

16.4.04 AÑO 6 Nº 314

Las elecciones de Aitana Sánchez Gijón
Al rescate de la mexicana Nahui Olin
Cómo pretenden disciplinar los fundamentalismos

EL PRECIO DEL PODER

Griselda Gambaro habla de su reescritura de Lady Macbeth y reflexiona sobre la relación de las mujeres con el poder.



LA ESPOSA DE (MACBETH)

TEATRO Figura fascinante, compleja y atemporal, la esposa de Macbeth, el guerrero que sería rey por poco tiempo, ha sido considerada a menudo la auténtica protagonista de la pieza de Shakespeare. La nueva obra de Griselda Gambaro, que protagoniza Cristina Banegas, se titula precisamente *La señora Macbeth* y se centra en los probables motivos de este personaje tremendo.

POR MOIRA SOTO

Es habitual que en la cartelera teatral porteña figure al menos una pieza de Griselda Gambaro (en estos días se ofrecen *Mi querida* y *Una ama como puede*), la gran dramaturga y narradora cuya novela *Promesas y desvaríos* acaba de salir a la venta, editada por Norma (es la segunda de una trilogía cuyos primero y último títulos, *Dios no nos quiere contentos* y *Después del día de fiesta*, ya fueron publicados). Respecto de la cantidad, calidad y permanencia de sus obras, desde que estrenó en los '60 *Las paredes*, dice Griselda que todo se debe a "causas misteriosas: hay autores que escriben dos obras y ya está. También hay que ver que tengo una vida extensa", sonríe levemente la escritora a punto de estrenar *La señora Macbeth*. "Me gusta mi trabajo, la cabeza me ha funcionado. Claro que de pronto no tengo nada, ése es el peso y la gracia de la literatura. Si termino una novela, no puedo empezar otra enseguida. Hay épocas de vaciamiento, en blanco. Creo que hay que soportar esas etapas con paciencia, porque escribir es un trabajo de paciencia, de paciencia apasionada pero paciencia al fin. Para mí, escribir es una disciplina gozosa, que se impone naturalmente."

La señora Macbeth, la nueva obra de Gambaro, "a partir de Shakespeare, tratando de que el relato fluya por otros canales", se estrena el próximo 23, en el Centro Cultural de la Cooperación. Es protagonizada por Cristina Banegas (la señora Macbeth), Fernanda Pérez Bodria, Coria Romero y Silvia Hilario (las tres brujas) y Damián Moroni (el espectro de Banquo). La puesta en escena es de Pompeyo Audivert y el vestuario, de Magdalena Banach. Las funciones tendrán lugar los viernes y sábados a las 22, en Corrientes 1543, 5077-8077 a $ 10.

–Tu pieza es en cierto modo el fuera de campo del Macbeth, lo que no dijo Shakespeare de la lady...

–A mí lo que me interesaba era: ¿qué le pasaba?, ¿cómo podría haber sido esta mujer fuera de la obra de Shakespeare? Fuera y a partir de esa obra, claro. Creo que acá el gran dilema, el conflicto del personaje es dejar de oír su propia voz. El motor no es tanto la ambición de poder sino el amor que ella siente por Macbeth, tanto que no puede tener pensamientos propios, palabras propias en la boca. Si se le aparecen, los rechaza. Es el juego constante de pienso esto pero no lo pienso, porque no es lo que piensa Macbeth...

–De este tratamiento que le das al personaje se desprende un cuestionamiento a ciertas conductas tradicionalmente femeninas: convertirse en un apéndice, en un vocero, en la expresión de los deseos del marido.

–Claro, pero jugar ese papel no la exime de culpa, al contrario. Porque de pronto ella se ilumina, ve el crimen, lo reconoce, se horroriza, pero enseguida da marcha atrás. Entonces, eso es peor que ser la ignorante pura, que tiene el justificativo de su ceguera.

–¿Se supone, sin embargo, que ella es una mujer que ha sido educada, que está atravesada por una cultura que la predispone a vivir, a actuar en función de su marido?

–Supongo, yo no la pensé en el contexto histórico. Se trata de una mujer casi atemporal. Creo que como carácter individual todavía puede existir en algún lugar ese tipo de mujer. Es curioso que no sepamos cómo se llama lady Macbeth. Ella dice ¿me das un nombre?, ¿puedo tener un nombre? Pero renuncia enseguida. Le basta con el de Macbeth, la esposa del rey.

–También esta señora se plantea en algún momento el tema del poder, que sabe que no es para ella, y se preguntaría cómo lo usaría si lo tuviese.

–Sí, creo que eso le da una dimensión cercana, actualiza ciertos sentidos de la pieza. No porque yo haya querido aggiornar la obra de Shakespeare, que está perfecta como está y perdurará en todos los tiempos. Pero estos sentidos particulares se vuelven particularmente actuales.

–En Shakespeare, casi hasta los tramos finales, lady Macbeth parece más dura y decidida que su marido. Ella lo apuntala, alienta, instiga cuando él flaquea. En tu obra, desde el vamos, está más humanizada, hace gala de compasión cuando les hace el relato a las brujas del pajarito herido que atendió...

–Pero también lo cuenta porque quiere demostrar que es buena. Quiere elogios, lisonjas. También es una característica del poder desear, buscar la aprobación del otro, del súbdito.

–Es muy terrible la situación de la señora sofocando su propia voz, mencionando a su yo misma como a una extranjera, lo que revela su extrema enajenación.

–Sí, hacía falta una actriz como Cristina Banegas, que creo que va a estar excepcional. Ella le pone un fuego, una temperatura muy alta a este personaje.

–Vos remarcás el tema del amor absoluto de la señora hacia Macbeth, un sentimiento que no se expresa en la pieza de Shakespeare.

–No, no de esta manera. Shakespeare pone el acento en la ambición compartida.

–Pero vos pensaste que detrás de esas apariencias podía haber un corazón en llamas.

–(*Risas.*) Sí, en realidad un amor mal entendido, mal sentido, ¿no? El amor absoluto no está mal como concepto, pero haciendo agua por algún lado, sin perder el espíritu crítico. Sin perder el propio yo: se puede prestar el yo al ser amado, pero nunca enajenarlo totalmente.

–Considerando el enfoque, la puesta en evidencia de esa conducta de dependencia total del varón, hasta el punto de convertir los intereses de él en propios, La señora Macbeth, sin mensajes explícitos a la vista, desde luego, me parece una de tus obras más feministas, escrita desde un claro pensamiento teñido de ese ideario, por no pronunciar la palabra ideología, tan mal vista desde hace unos años...

–A mí no me asusta la palabra ideología ni ser considerada feminista, al contrario. Por supuesto que creo que lo que cualquiera escribe está teñido de una ideología. No reniego en absoluto de esa palabra, de lo que representa. A mí siempre me interesó mucho el motor, el pensamiento que mueve una pieza. Hay corrientes de teatro que han buscado por otro lado: a través del actor, de la puesta en escena... Todos caminos válidos. Pero a mí me interesa lo que propone la estructura verbal, lo que se propone a través de ese medio tan específico que es la dramaturgia para decir determinadas cosas. Porque si no, ¿para qué sirve el teatro? No puede ser sólo deleite estético, visualización agradable. Lo digo sin desestimar otras experiencias, estoy hablando de lo que personalmente a mí me interesa: un arte que sirva, que sea contenedor, que ayude a pensar, a consolarnos, a cubrir algunas de las necesidades fundamentales que tiene cada uno. Sé que con esto estoy un poco a contramano de lo que se piensa actualmente del teatro. Pero creo que se puede hacer una formidable versión escénica de una obra sin renunciar ni a esos contenidos ni al lujo de la palabra. El placer de escuchar un buen texto, de que el oído disfrute como sucede con Shakespeare... Es una pena que se esté perdiendo un poco ese placer. Yo creo que la palabra tiene que estar consustanciada con el hecho teatral.



Es curioso que no sepamos cómo se llama lady Macbeth. Ella dice ¿me das un nombre?, ¿puedo tener un nombre? Pero renuncia enseguida

–Al mismo tiempo se está perdiendo en muchos casos el buen decir de los actores: la emisión, la proyección, la modulación de la voz, recursos que transmiten el sentido del texto y permiten escuchar esa música sin perder una sílaba...

–Claro, ¿por qué vamos a renunciar a esos disfrutes tan ligados al texto, la palabra? Esto no lo voy a entender nunca. Como espectadora, sufro cuando la palabra está mal dicha. Aunque la puesta sea buena, sufro si se cae por el lado del lenguaje hablado, que creo que se debe incorporar naturalmente al lenguaje escénico. No es la palabra un opuesto, un obstáculo, un enemigo. Al contrario, a pesar de todas las corrientes –se acabó el teatro de texto, se acabó, se acabó lo otro...–, siempre resurge la palabra. Creo que esta depreciación de la palabra tiene que ver con todo un problema de la cultura, con nuestro lenguaje diario, que en la mayoría de la gente se reduce a cien palabras, haciendo una apreciación generosa. Es muy grave que pase esto porque nos impide pensar, hacer comparaciones, efectuar relaciones (y relacionar una cosa con otra es la base de la cultura). También está el propio sonido de las palabras que habría que preservar por una cuestión de belleza, si no interesan otras cuestiones. Creo que también hemos perdido bastante ese sentido de la musicalidad. Es lamentable, como toda pérdida de algo que contribuye a hacernos sentir mejor, a ser mejores.

ESCRIBIR COMO MUJER

–Volvamos a una de las claves temáticas de *La señora Macbeth*: la de la mujer sujeta al varón de ideología patriarcal, guerrera. Una concepción masculina del poder que han incorporado algunas mujeres gobernantas a través de la historia. Mujeres que copiaron un modelo en vigencia para poder mantenerse en el trono, sin poder reinventar formas de ejercicio del poder.

–Aun ahora, las mujeres con algún poder crean un espacio político muy semejante al de los hombres. Una podría decir: bueno, las Madres de Plaza de Mayo, las Abuelas crearon un espacio distinto. Pero las muje-

Cristina Banegas: coronada de horquillas

Al tomar la obra de Griselda Gambaro, Pompeyo y yo hemos hecho nuestras interpretaciones, claro", dice la actriz, cantora y directora Cristina Banegas, protagonista de *La señora Macbeth* y mujer de mucha acción (artística): además de este protagónico, en el curso de este año dirigirá –con Daniel Spinelli– su propia obra para chicos, *El país de las brujas* (estreno en agosto) y hacia noviembre interpretará la pieza de Copi **Eva Perón**, con puesta de Gabo Correa. En estos días, además, Banegas graba capítulos del unitario de Canal 13, *Locas de amor,* como madre de Leticia Brédice ("somos la bipolar 1 y la bipolar 2"), y tiene siempre listo su show *La Criollez* (hace dos semanas lo presentó en Córdoba). No por todo eso, C. B. deja de dictar sus habituales clases mientras espera el estreno de un par de largometrajes en los que actúa.

"Porque en este tipo de material, hay algo que es el papel escrito y, por otra parte, está el grupo de personas que se juntan en un momento, un tiempo en la historia de un país para llevar a la escena eso que está escrito...", prosigue Cristina Banegas. "Frente a este texto, yo no puedo dejar de pensar en Nina Aragonés de Juárez o en María Julia, en esas mujeres portadoras de apellidos de la política argentina. No puedo dejar de tener en cuenta esa identificación con el discurso del amo, ese creer ser él, ese querer ser él de tantas mujeres del poder. Así como en el *Macbeth* de Shakespeare la Lady Macbeth es una instigadora que arma con Macbeth una máquina de matar, en la pieza de Griselda, al no estar él –esa ausencia que marca magistralmente la autora–, ella de alguna manera se va desgarrando, se va rompiendo en esa intención de sostener el discurso del poder. Creo que el allanamiento de la familia Macduff la termina de quebrar. Esas manchas de sangre que no salen. Esa marca del crimen le anula la posibilidad de negación que justificaría el discurso de una víctima cómplice, un modelo de mujer sobre el cual trabaja mucho Gambaro. Pero acá ella está como más confundida todavía: ella cree que es él, y cuando su propia voz se hace oír, la llama 'la extranjera'. Hay algo esquizo, casi psicótico en su conducta..."

"Como decía antes, no he podido dejar de pensar en las mujeres del poder y en el horror de construir desde mi interpretación el dolor de ellas. Por ser actriz, por la responsabilidad que significa estar arriba del escenario, no puedo no ser honesta con todos los aspectos del poderoso, incluido su dolor, por más separada ideológica y éticamente que esté de ese lugar. Por eso, es bien sangrienta la construcción de ese dolor... Después de Ure, Scaccheri, encontrarlo a Pompeyo fue lo mejor que me podía pasar. Porque su trabajo sobre la obra no es sólo el de un director, sino también el de un poeta y un actor. Creo que nos pudimos correr de ciertos arquetipos de teatralidad, hemos hecho algunos cruces, vamos por ciertos bordes... Estamos corriendo riesgos, todos aterrorizados. Pero está claro que no estamos trabajando sobre ninguna complacencia a ninguna estética, no somos forros de nadie. La puesta es de un nivel de despojamiento, de descarne muy feroz."

"También me pasaron cosas graciosas: yo siempre tengo mucho pelo, pelo largo, a veces más corto. Digamos que mi pelo siempre fue como una especie de acompañante de mis trabajos de actriz, teloncito propio, ¿no? Y aquí primero me quería rapar, quería estar como una perra... Bartolo Bartís me sugirió que me buscara otra manera, otra imagen. Me terminé armando una cabeza llena de anillitos, como se hacían antes, con unos clips dorados. Una especie de cabeza metalizada, la corona de mi señora Macbeth es de orquillas, tiene algo de corona de espinas, da algo que me gusta."

"Invitamos a Rhea Volij, que es una bailarina y coreógrafa de danza butoh, a trabajar con nosotros sobre la actuación misma, sobre los ejes. Ella creó imágenes corporales de mucha ambigüedad de esas tres mujeres, esas brujas acompañantes tanto más poderosas que la señora. Hay también una música que me parece muy buena interpretada en vivo por Claudio Peña en chelo. Y el trabajo de iluminación que hizo Pompeyo, con Leandra Rodríguez y Nacho Riveros, creo que es de una calidad estética notable. Pero estamos hablando de una obra muy difícil y a mí me da cada vez más miedo actuar, esto se me acentuó con los años. Hoy, por ejemplo, siento que me bajó todo el pánico..."

"En cuanto a mi personaje, me parece que al estar la seño tan corrida del lugar de instigadora, que sí ocupa en la pieza de Shakespeare (donde cuando el marido retrocede antes de matar, ella salta como una loca y lo reputea para que siga adelante), es la complicidad con Macbeth lo que la mancha, la rompe, la destruye... Es entonces cuando no puedo dejar de pensar en la política argentina. En cómo la sangre sigue manando de algunas manos, de qué manera esas mujeres cómplices, negadoras, encubridoras terminan siendo también monstruos, asesinas. Hay que atreverse a tomar esa culpa sin fondo de tanta muerte, el alto precio de esa connivencia que implica que las manchas no se van a ir nunca. Porque andá a saber qué sueñan esos personajes terribles nuestros que siguen actuando como si hubiesen anulado todo sentimiento de culpa, toda posibilidad de remordimiento. En algún lugar, la mancha –la mácula en el sentido clásico, griego– está, la mancha que deja el crimen permanece. La señora Macbeth pide un conjuro que la vuelva inocente. Así como en la tragedia de Shakespeare a ella la culpa la lleva a la locura y la muerte, ojalá que acá, si Lacan tenía razón y la verdad tiene estructura de ficción, podamos esperar que algo reviente en la cabeza de esos hijos de puta, que toda esa sangre vertida deje de ser negada por ellos, que se rompa de una buena vez esa coraza de impunidad. Tal vez, entre otras significaciones, esta pieza es una metáfora de lo que les puede pasar un día de estos: ojo, ¿eh?, que cualquier noche de éstas van a tener una tremenda pesadilla en la que les va a pasar esto que le sucede a la señora Macbeth y les va a estallar la cabeza. Algo así... Tengo la sensación de que salgo al escenario a pelearme con todas estas alimañas, estas fieras."



res que se meten en un partido político actúan de manera muy parecida a los hombres, yo no he visto diferencias palpables. Se mueven dentro de los cánones de sus partidos, fijados a modelos patriarcales. Una mujer que me parece se mantuvo como mujer política sin dejarse avasallar a través del tiempo fue la radical Florentina Gómez Miranda, batallando dentro de unos de los partidos más tradicionales. Pero por otro lado, tenemos a las mujeres que en Santiago del Estero rodeaban a la gobernadora, que producían vergüenza ajena. Creo que sería bueno que las mujeres políticas tomaran conciencia del espacio que pueden ocupar, sin seguir imitando formas viejas cuando no corruptas dentro de la estructura de poder.

–Bueno, estamos en un país donde la mención de las cuestiones de género espanta al establishment, la palabra feminismo es desvirtuada de continuo, una gran mayoría se rasga las vestiduras cuando se habla del derecho al aborto...

–Sí, y donde hay escritoras que declaran que no escriben como mujeres. Pero ¿qué les pasa? Aunque no quieran van a escribir como mujeres, porque tienen experiencia de mujer, mirada de mujer... Eso no significa que haya una literatura femenina o feminista, nada de eso. Estoy de acuerdo con que la literatura es literatura a secas, pero quien escribe es un hombre o una mujer, y esto caracteriza determinadas estructuras. Por ponerte un ejemplo, la observación del detalle es muy diferente en las mujeres escritoras.

–Es que hay como un terror de muchas a quedar mal con los muchachos, que nos dejen de mirar o de querer...

–Sí, parecería que hay que estar aclarando siempre: yo digo esto de las mujeres, pero no soy antagonista de los hombres. Ya es hora de que se sepa que una está diciendo las cosas desde su lugar y que no hay que pedir disculpas por eso, no hay que dar ninguna excusa. Es desde el lugar propio y basta. Creo que los hombres están en cierto retardo, hay en ellos cierta incomprensión de los procesos de las mujeres.

NO HAY PIEDAD

–¿Qué te llevó a poner el foco en otros posibles aspectos de la lady shakespeariana?

–En realidad no estaba en mis planes este trabajo, surgió de un pedido de escribir sobre Macbeth. Y de pronto me entusiasmó la idea. Como siempre, la dificultad es de qué lado se toma una obra de este calibre. Nunca una adaptación, no. Una obra así no se puede tocar. Lo mismo me pasó cuando hice *Antígona furiosa*: tomé un camino completamente distinto usando ciertos elementos que me proporcionaba la obra madre, diría. *La señora Macbeth* la escribí con relativa rapidez. Porque una vez que encuentro el código –la gente moderna dice el disparador–, una escena trae la otra y todo se resuelve más o menos fácilmente. Me gusta la concisión de la pieza, el haber podido resolver esa otra mirada sobre Macbeth a través de cinco personajes: la señora, las tres brujas y el fantasma de Banquo. Y que no aparezca el propio señor Macbeth. La estructura se apoya mucho en los monólogos de lady Macbeth. Creo que es una obra compacta que escribí sin el libro abierto delante. Recurrí a la obra de Shakespeare –que recordaba de memoria– en ciertos pasajes muy precisos, para incorporarlos. Porque de otro modo, semejante pieza te ata, te bloquea, tan enorme es. Mejor entonces trabajar con el recuerdo de lo que viste, leíste sobre *Macbeth*, tratando de que el relato fluya por otros canales.

–La señora Macbeth, más allá de tu mirada de mujer que reivindicás, es una obra muy en clave femenina.

–Tampoco tendría sentido hacerla en otra clave, me parece. De pronto fueron surgiendo esas facetas de lady Macbeth de no reconocerse a sí misma, de ver y no ver, o más bien de ver y negar, de ayudar a construir la realidad del crimen y al mismo tiempo rechazarla, mandarla hacia otro lado, justificarla. Precisamente estas justificaciones que hace ella creo que llevan la obra al hoy; "Vendrán épocas de crímenes felices...", dice ella.

–Qué buena, qué inspirada esa línea...

–Es mía, no de Shakespeare ¿eh? (*risas*). Si uno no imagina las muertes que decide no pierde el sueño... Como Macbeth y tantos otros.

–Y siempre habrá excusas: no estaba enterado, lo hicieron otros.

–*La señora Macbeth* es una obra política también, creo, aparte de centrar la mirada en el amor, la veneración, la culpa. No sé si ella se arrepiente, pero sufre, no puede soportar la muerte de los niños.

–Aunque no exista acto de contrición, hay una culpa que la persigue, que no puede eludir. Las manos que siente manchadas, el olor de la sangre.

–Sí, lo hace tan bien Cristina esto de las manos, un gesto que han hecho tantas actrices, hay tantas versiones fílmicas, teatrales.

–Por algo se vuelve tanto sobre esta obra inmensa... ¿Te da un poco de piedad tu señora Macbeth?

–Ella no, tal vez a través de la actuación de Cristina Banegas que asume esa carga trágica. Como autora no he sentido piedad hacia ese personaje. Bueno, también es verdad que una trata de decir ciertas cosas y de pronto surgen otras de las que una no está consciente. Además, está lo que aporta el público: pasa ahora con el personaje de "Mi querida": algunos dicen "ay, me dio tanta pena este personaje", y otros, "yo lo hubiera matado".

–Hay, sin embargo, una pelea interna en tu personaje, un tironeo de la señora simbiótica con su verdadero yo. Esta autoestima tan baja de "no tengo pensamientos, sólo caprichos" abre una zona de comprensión hacia sus razones.

–A mí, personalmente, todo eso de "yo no pienso, él piensa por los dos", me irrita. Una mujer que en cualquier ámbito dijera algo parecido me molestaría.

–No es por exculparla, pero ella es producto de una mentalidad patriacal según la cual es el tipo el que piensa, decide, tiene la autoridad...

–El que va a las guerras tiene trabajos de hombres, ambiciones de hombre, dice ella. Creo que esta señora es un personaje complejo, que está confusa.

–La idea de que ella es un travesti cuando se refiere al poder aparece un par de veces.

–Sí, primero lo dice una de las brujas. Después reaparece cuando la señora se pregunta sobre la naturaleza del poder y sobre cómo actuaría ella si detentara el poder. Si se comportara como ese hombre que quizás esté debajo de sus vestiduras. Una cuestión que viene al caso si nos remitimos a estas mujeres que detentan el poder exactamente como los hombres.

–Un planteamiento bien inquietante.

–Para las mujeres, ¿no? Una de las brujas le dice a la protagonista que vendrán reinas pobres, reinas mendigas en esa fracción del tiempo que es un continuo. De todos modos, yo la he corrido a la señora de ese lugar de ambiciosa fatal, aunque hay que señalar que en *Macbeth* ella nunca cuestiona que el poder lo tenga él. Yo creo que habría que volver a abrevar más en Shakespeare, no para imitarlo sino para recibir esa grandeza, ese apuntar hacia un lado trascendente, diría, de la condición humana. Porque me parece que lo que nos pasa a nosotros es que estamos un poco achatados en las miras. Shakespeare ha dado riqueza a toda la humanidad, se ha expandido en el mundo occidental, nos seguimos reconociendo en su obra. Esa genialidad que tienen unos pocos, esa amplitud para crear, ese manejo de la lengua, ese sentido de la teatralidad...

–¿Has estado asistiendo a los ensayos?

–Poco, lo suficiente para darme cuenta de que es una puesta de mucha intensidad, con una actriz verdaderamente excepcional, con un juego que no es nada realista. Ella es como alguien que inventa una manera de actuar, como si la gestualidad y el decir fueran una invención, no el remedo de una actuación. Al mismo tiempo, creo que es profundamente conmovedor lo que ella encarna. Cristina es una persona muy generosa, capaz de trabajar en cortos de directores que recién empiezan, siempre dispuesta.

> "Estoy hablando de lo que personalmente a mí me interesa: un arte que sirva, que sea contenedor, que ayude a pensar, a consolarnos, a cubrir algunas de las necesidades fundamentales que tiene cada uno."



El horror(oso) por venir

(Apuntes detrás del velo del episodio *Agrandadytos*)

En Barnard College durante 1982 estalló una polémica que suele renovarse en el feminismo. Dos brillantes profesionales, Catharine Mackinnon y Andrea Dworkin, iniciaron una carrera donde, partiendo de una crítica a la pornografía, se terminaba homologándola a violencia efectiva contra las mujeres. Según ellas, que llegaron a proponer una ley antipornográfica, la pornografía era un material de análisis fundamental a la hora de presentar una teoría sexual de la desigualdad genérica. Al despersonalizar a través de sus representaciones obscenas las relaciones personales, éstas nada tienen que ver con el sexo sino con la violencia ejercida contra las mujeres. Así, se le atribuyó a la pornografía el poder de incitar a la violencia efectiva. Las tesis del dúo terminaban retomando el abandonado esencialismo, instalando sólo un plus sobre las diferencias biológicas para adjudicar violencia a los hombres y a las mujeres una inocencia que sólo podía convertirlas en víctimas. Esa tajante diferenciación entre los sexos, entre representaciones y acciones precisas, entre fantasía y violencia real, fue discutida en su momento por notorias figuras del feminismo mientras que las luego llamadas feministas antiporno eran apoyadas por las huestes de Ronald Reagan.

En algunas objeciones vertidas contra Dady Brieva –después del segundo episodio del programa *Agrandadytos*– hay ecos de este debate: suponer que esas palabras desdichadas que piden mostrar la bombachita –y ocultárselo a mamá a sugerencia de la niña– puedan ser guión de abusadores y cebo para niños es pensar una linealidad entre la representación y el pasaje al acto. Sin contar con el hecho de que toda clase de escenas sexuales violentas con o sin niños son servidas diariamente a cada abusador a la manera de un irrestricto archivo siempre renovado. El episodio *Agrandadytos* fue sólo un síntoma de la situación de los niños en la era del reality y quizá las protestas deberían haber llegado antes. El boom del casting para menores a fin de que logren papeles actorales cambia el sentido de lo que en los años cincuenta se señalaba como la opresión de los niños prodigio. Si se observa más allá de *Agrandadytos*, existe una erotización de los niños que adquiere la forma de una prostitución blanca. *Agrandarse* en la tele significa mimar los atributos de los géneros en sus estereotipos sexuales para hacer gozar a *achicaditos* –por el salario de hambre, el desempleo, la humillación social– que jamás sospecharían de sí mismos un ápice de gusto pederasta mientras suelen exigir que los pederastas efectivos sean duramente castigados. Por otra parte, si el *tinellismo* ha convertido la humillación en un espectáculo, ¿debería extenderse esta práctica a los niños? Alejada de lo anecdótico, Marta Dillon señalaba la semana pasada, ante el ruido indignado de las voces en la nota que editaba, que quizá lo más peligroso del episodio no era el posible guión para abusadores sino que los padres transmitieran que para aparecer en televisión no había que dejar un ápice de dignidad afuera, la invitación al sacrificio de revelar todos los secretos a riesgo de no quedar nominado ni para la vida. Amén de los niños efectivamente prostituidos, esclavizados o sostenidos en lo más elemental por los comedores escolares, en el futuro queda otro horror: que los encuestadores registren jefas y jefes de familia clandestinos, menores de 12 años, esclavos de un patriarca averiado y de una madre loca por los medios, que le hacen parar la olla mostrándolo frente a cámara, persuadidos de que él o ella todo lo hacen jugando.

EL MEGAFONO

Otra vez sopa...

POR LUCIA ALBERTI *

Pero una sopa de difícil digestión. Especialmente porque es una mezcla de normas de urbanismo, contravenciones y legislación penal, eufemísticamente agrupadas bajo el título de Código de Convivencia. Todo macerado en un caldo de contradicciones, confrontaciones y confusiones, que no hacen nada bien al funcionamiento de la coexistencia pacífica y civilizada en la Ciudad de Buenos Aires. Producto de una mixtura incongruente que denigra nuestro intelecto, el nuevo CC arrastrará los defectos del actual, que no son pocos, y agravaría la situación al sumar una serie de falacias, que en vez de pacificar las relaciones intensificaría los opuestos, judicializando las diferencias. Amén de aportar una serie de confusas premisas respecto de las acciones que deben estar bajo reglas de urbanismo, acciones que implican una reconvención por contravenir esas reglas y acciones que son verdaderas figuras penales. Si hay daño, hay delito, no hay contravención. ¿Cómo puede hablarse de contravención cuando hay golpiza? Si un señor patovica golpea a una persona, asumiendo de ese modo poco convencional disposiciones patronales del comercio en el cual trabaja, esa acción es un delito tipificado en el Código Penal. ¿Trasvasar de hecho delictual a hecho contravencional el accionar del patovica es un recurso ingenuo? ¿O ex profeso se pretende atenuar la actitud patotera y lesiva de estos guardadores del orden privado? En cuanto a la denominación de pena natural, ¿cuál es el trasfondo de su significación, qué quiere decir cuando se habla de pena natural? ¿Es una pena reñida con algún credo? ¿Se baja al Código de Convivencia la doctrina del derecho natural? En lo referente a subir el arresto a 60 días, ¿es contravencional o penal esa determinación? Otro de los problemas sustanciales en las propuestas de reforma lo representa la modificación en la edad de imputabilidad. Penalizar a personas cada vez más jóvenes no resuelve la problemática del delito. Es poner el énfasis en el lugar equivocado. Además es una proposición que se da de bruces con la intención de manejar como contravención la explotación laboral de menores para la mendicidad, desconociendo la firma del Convenio 182 de la OIT, que plantea de modo claro esta problemática. Si un señor quiere enriquecerse a costa de establecer alguna forma de convenio con niños y niñas de corta edad para mendigar, son condiciones que afectan el desarrollo de esos menores de edad. Ese contratista de la mendicidad está cometiendo el delito de explotación. En lo atinente a reiterar año tras año, desde que se derogaron los edictos policiales, el intento de reintroducir la famosa y repudiada figura de “peligrosidad” a través de la tipificación del acecho o el merodeo, esto puede significar dos cosas: 1) que es muy alto el rango de autoritarismo que la impulsa, lo que nos convierte a todos/as en sospechosos/as potenciales; y 2) se ignora la Ley Lázara, que es clara y taxativa al respecto: “Si sospecha, pídale al individuo en cuestión que se identifique”, lo cual resuelve con un simple trámite la situación de merodeo o de acecho. Especialmente la observación de la víctima potencial a la salida de los bancos, ya que los mismos están custodiados por personal policial, a quienes les es factible aplicar en esas circunstancias la citada ley. Lo grave de esta secuencia, además de las equivocaciones en las propuestas modificatorias, es el cuestionamiento que se hace de una herramienta como la audiencia pública, que debe ser más difundida y usada para debatir lo que se debatió en el San Martín y mucho más. Dejar que todo se galvanice en la confrontación prostitución callejera versus encierro en casas de citas (como se denominaban antes), es ofender la opinión y la posición de 3 millones de personas. Los problemas de esta ciudad atañen al conjunto de habitantes y corremos cada día más el riesgo de ser considerados merodeadores penalizables, en tanto los explotadores de niños sólo serán contraventores. Todo, en medio de un paquete donde te cuelan pato por gallareta, como decía mi abuelo, cada vez que intentaban darle lo que no conocía.

** Diputada Nacional (MC).*

las12@pagina12.com.ar

SM Cuestiones de familia
Estudio de la Dra. Silvia Marchioli

Sea protagonista de sus decisiones familiares y patrimoniales

Crisis conyugal
• Divorcio vincular • Separación personal

Conflicto en los vínculos paterno o materno filiales
• Tenencia - Visitas • Alimentos
• Reconocimiento de paternidad
• Adopción del hijo del cónyuge

Cuestiones patrimoniales
• División de bienes de la sociedad conyugal y de la sociedad de hecho entre concubinos
• Sociedades familiares y problemas hereditarios conexos

Violencia familiar
• Agresión en la pareja • Maltrato de menores
• Exclusión del hogar

Escuchamos su consulta en el 4311-1992
Paraguay 764 - Piso 11 “A” - Capital E-mail: smarchioli@net12.com.ar

YO, PECADORA

La indiferencia

POR M.D.



Hemos sido indiferentes, sí. Nuestros prejuicios nos traicionan, para qué negarlo. Que ella sea vedette, que su cuerpo haya sido manipulado por ella misma para cumplir el deseo masculino (¿acaso hay alguien que pueda arrojar la primera piedra?) tan arraigado en talleres mecánicos y vestuarios, que cumpla tan bien con su rol de objeto decorativo, nada de eso nos disculpa de haber mirado para otro lado cuando de distintos y velados modos se hacía referencia en cuanto programa de chismes estuviera en el aire a la violencia que venía sufriendo por parte de su pareja. No hubo entre sus conocidos quien no se asumiera testigo de esa violencia, de los ataques de celos del muchachito de labios regordetes, mirada torva y músculos hinchados. Todos lo sabían. Todos sabían cuánto le costaba a Alejandra Pradón trabajar a pesar de. Y sin embargo la reflexión más escuchada al respecto fue que ella "siempre tuvo relaciones conflictivas", o que gustaba de exhibir "escándalos". Lo cierto es que Alejandra Pradón, desde su cama de hospital, fue sospechada de no haber caído desde donde se dijo que cayó, y apenas si fue interpretado su sutil: "yo le di mi vida, no sé por qué me la quiso quitar", lograda síntesis que evidentemente intentaba poner las responsabilidades del lado del muchacho de los labios (¿o los músculos?) hinchados sin incriminarlo –con la connotación de crimen que encierra esa palabra– porque ella no quiere "mandar a nadie a la cárcel". Y nosotras, pecadoras, siempre dispuestas a denunciar la violencia de género, hicimos caso omiso a sus sentidas palabras, más relativizadas por ella misma cuanto más cerca está su recuperación. Pero, Alejandra, que sepas perdonar, como dijiste, que te recuperes, incluso que se borren las marcas de la escultura de tu cuerpo no quiere decir que haya que borrar también las responsabilidades. Ni siquiera las nuestras, que pecamos de indiferentes desaprovechando esta oportunidad tan mediática de mostrar que nadie está exenta de sufrir ese crimen tan común que es la violencia de género.



LAS ELECCIONES DE AITANA

POR SOLEDAD VALLEJOS

ENTREVISTA **Reconcentrada en su mundo privado –en el que habita como una reina su hija Bruna–, Aitana Sánchez Gijón todavía transmite el temblor que le produjo haber prestado su cuerpo al personaje de Vera en *La puta y la ballena*, la película de Luis Puenzo. Y da cuenta también de las elecciones que la hicieron ser quien es: una actriz que no les escapa a las definiciones políticas y sabe decir no.**

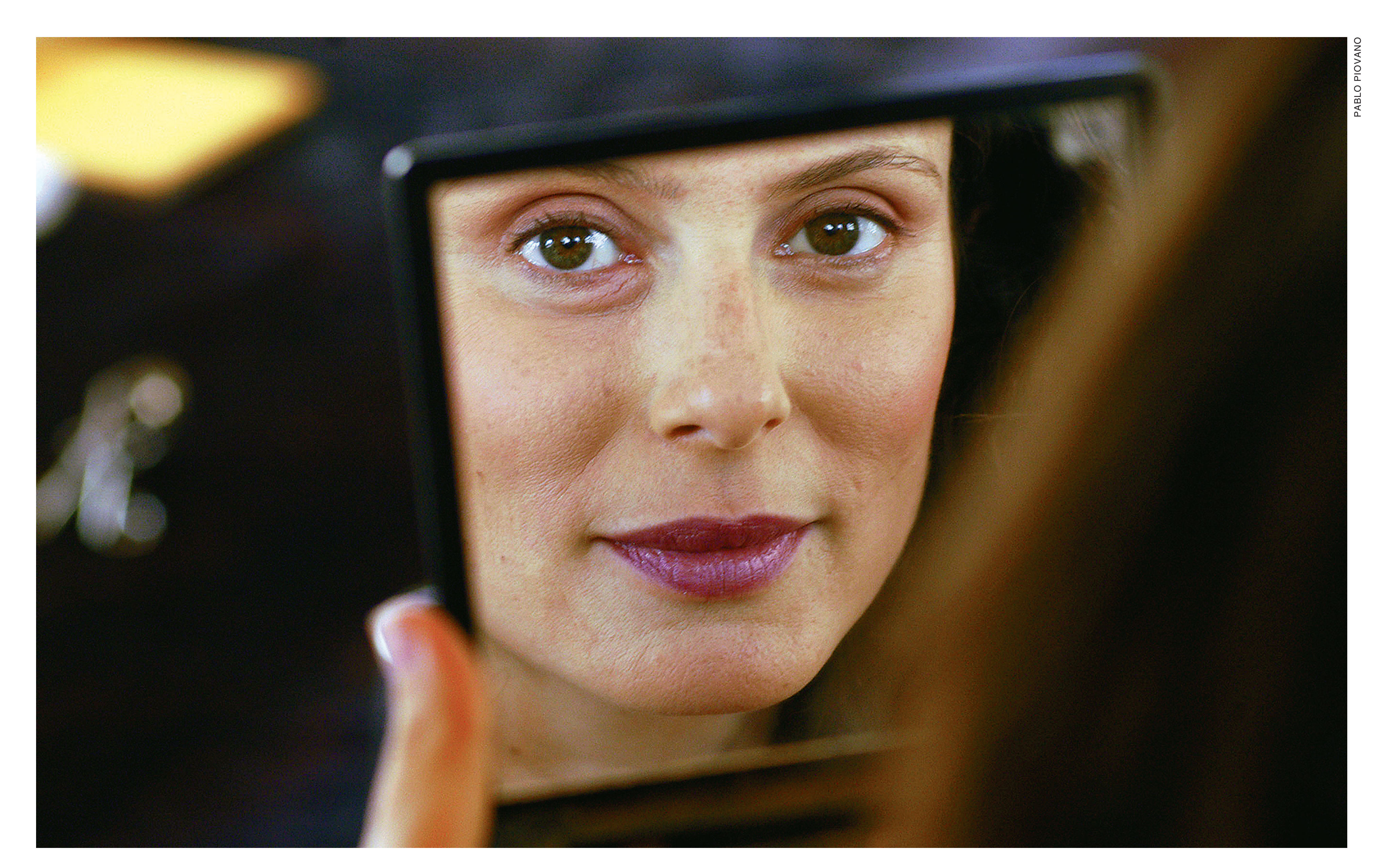
En medio de una tarde de un calor apabullante, en un living de Palermo el tiempo se ha detenido para que la intimidad indescriptible (y profunda) de dos personas haga evidente lo superfluo de todo lo demás. Aitana Sánchez Gijón amamanta a la pequeña Bruna con toda la serenidad que puede tener esa mujer de ojos inmensos en pleno trance de dar entrevistas y desovillar lo que ha sentido poniendo el cuerpo por Vera frente a las cámaras de Luis Puenzo. Pero por ahora calla, de momento queda claro que, si de serenidad y abstracción se trata, es difícil que alguien vaya a quebrar ese cristal si ella no decide, como sucederá en un instante, mudar ese silencio en palabras y algo de alegría porque todavía no es necesario maquillarse, cambiarse, peinarse para alguna sesión de fotos. Aitana, esa actriz española que con poco más de 30 años supo presidir la Academia de Artes y Ciencias de su país, que ya lleva rodadas tantas películas como años tiene (35), que defiende las (escasas) huellas que la vida y el tiempo van sembrando en su piel y su cuerpo como parte necesaria de su identidad, todavía recuerda lo que pasó un año y medio antes del rodaje de *La puta y la ballena*, cuando tuvo por primera vez el guión en sus manos:

–Lloré de emoción. La verdad es que siempre he tenido la suerte de poder elegir mis trabajos en esta profesión, lo que pasa es que dependiendo de la edad que tienes te van ofreciendo personajes más acordes con tu momento, con el momento de tu vida. Cuanto más mayores nos hacemos, más interesantes y complejos son los personajes . Tienen otros niveles de profundidad que cuando eres más jovencita. En este caso, yo leí la primera versión del guión (hubo como seis o siete versiones más) y me encantó tanto que lloré. Eso me había pasado sólo una o dos veces, así que no necesité saber más. Fue una emoción intensísima, por un personaje que quizá sea uno de los más difíciles y complejos de mi carrera.

La mujer capaz de olvidarse del mundo por amamantar a su pequeña supo convivir, durante el rodaje en Puerto Pirámides, con una mujer a la que fue construyendo y conociendo a lo largo de meses de investigar sobre la presencia de la enfermedad en el cuerpo femenino. Para poder ponerse al servicio de Vera, Aitana debió acercarse lenta, cuidadosamente, a ese personaje sumido en crisis, una escritora española con una vida cómoda y segura a quien el diagnóstico de cáncer de mama termina por obligar a soltar las amarras de la contención familiar y urbana para buscarse a sí misma en medio de la nada y el viento patagónico, so pretexto de escribir los epígrafes de un proyecto fotográfico. Ese fue el trayecto, entonces, entre más de un año de desmenuzar el guión y vivir un mes de rodaje en Puerto Pirámides.

–Vera es una mujer que aparentemente lo tiene todo en la vida: tiene una familia, una situación económica acomodada, un trabajo, pero cuando empieza la película vemos que está en crisis, una crisis profunda de pareja, y existencial y que, además, se ve agravada por la enfermedad. Y entonces decide emprender un viaje sola, un viaje de búsqueda de sí misma y de afrontación del dolor, de la enfermedad, de la mutilación pero sin ningún apoyo. Ella dice algo como: "En España tengo a mi familia, mi padre se haría cargo de todo, es médico, y tengo a mi marido, a mi hijo... pero estaría tan sola como aquí. Aquí estoy sola igual, pero es más claro todo. No tengo a qué aferrarme, y no tengo más remedio que afrontar que no puedo engañarme más, que no puedo buscarme comodines ni nadie que me arrope, como he hecho toda la vida". Entonces, esta mujer llega a ese punto en que ya no quiere seguir engañándose, seguir traicionándose, que quiere recuperar aquella que fue en algún momento de su vida, completamente libre, como Lola, el otro personaje femenino que es un poco el




PABLO PIOVANO

alter ego de Vera (*N. de R.:* y cuya vida, en el film, se desarrolla en unos años '30 mentadísimos por el personaje de Sánchez Gijón). Es un poco la búsqueda de esa mujer joven y libre, que hacía lo que le daba la gana, hasta que Vera termina asumiéndose tal y como es en este momento: no pretendiendo ser aquella que era ayer, sino esta mujer que ha sufrido una mutilación por una enfermedad y aprende a luchar por la vida. Eso es lo hermoso.

–¿Cómo te acercaste y cómo te relacionaste con la enfermedad?

–Tuve la oportunidad de hablar con algunas mujeres que habían pasado por el cáncer de mama. Me inspiró muchísimo lo que hizo una artista que murió hace muy poco, Gabriela Liffschitz. Ella es una de las inspiradoras del personaje de Vera. (De hecho, Luis hacía ya tiempo había escrito un cuento sobre una ballena que vara dos veces en el mismo lugar, y luego, mucho después, leyó un artículo sobre el libro de Gabriela, y le impresionó mucho. Entonces, a partir de varias piezas que venían de distintos lugares armó esta película.) Vi los dos libros de Gabriela, el primero, que es posterior a que le sacaran el pecho (*Daños colaterales*), y el segundo, en el que hay fotos de ella completamente rapada, con unas serpientes pintadas en el cuerpo, una cosa muy bella (*Recursos humanos*). Es fuerte esta cosa de mostrarse, de buscar a través de la exposición pública, este proceso sanador de ser capaz de ponerse ante la mirada del otro con valentía y queriendo demostrar a los demás, y sobre todo a sí misma, que puede haber belleza en un cuerpo mutilado, que puede haber belleza en la imperfección. Y que también es posible la belleza en lo que resulta desasosegante, y que te puede producir rechazo en un momento dado, porque si vas más allá, ves que hay belleza. De hecho, esas fotos de Gabriela son hermosas. Hay una cosa andrógina, también, en la falta del pecho, una dualidad de lo femenino y de la negación de lo femenino al mismo tiempo. Y eso no sólo está en las fotos sino también en los textos que escribió, que eran como si vinieran directamente del subconsciente. Esos trabajos me ayudaron a armar toda la parte emocional y como de terremoto, el terremoto emocional e intelectual por el que pasaba mi personaje en todo ese proceso.

Desde la terraza del loft, todo alrededor parece puro silencio y cuadras desiertas. No llegan noticias de los autos en la avenida, de la gente en la calle, de los murmullos que anuncian la inminente producción de fotos más abajo. Sólo un tren, de tanto en tanto, se atreve a imponer su presencia pasando al otro lado de la medianera, trayendo con esa inconfundible respiración de máquina los recuerdos de algún campo, algún pueblito, alguna otra existencia. Es solamente en esos momentos que la serenidad proverbial de Aitana puede amenazar con quebrarse, pero no; apenas calla un instante, deja que el estruendo pase, vuelve a mirar con esos ojos enormes y no puede evitar un: "Me gustaría hablarte de Luis Puenzo".

–Me gustaría decirte que Luis es el hombre con el alma más femenina que he conocido nunca, que ésta es una película de personajes femeninos muy fuertes, muy hermosos, sin ser maniquea con los hombres. Porque a pesar de estar muy dentro de los ojos de estas mujeres, los personajes masculinos que aparecen también son seres humanos complejos con sus sombras y sus luces, como somos los seres humanos. Suena a tópico, pero es que yo trabajaría hasta el día que me muera con Luis Puenzo. El trabaja para sí mismo, y para encontrar respuestas, encontrar belleza, para plasmar dudas, preguntas. Y para mí ha sido una especie de camino de aprendizaje como ser humano hacer esto, porque hemos trabajado a la par, entrando en unas profundidades que me han hecho crecer como persona.

El acento inconfundiblemente español de esa voz suave nada dice del nacimiento en tierra romana en pleno exilio por la dictadura franquista, de una infancia politizada en la que los relatos de su padre antifranquista (profesor de historia, jubilado, traductor del italiano y comunista) se sumaban a los de su madre italiana (y matemática), de ser ahijada de la hija de Rafael Alberti (quien, además, le legó el nombre). Cuenta, en cambio, que sigue deseando hacer comedia pero que la llaman poco para eso ("igual, me gusta sufrir en el cine, me gustan los personajes dramáticos y que pasan por emociones fuertes y por momentos de crisis"), que hace unos meses dio dos representaciones de la ópera-oratorio *Juana de Arco*, que "he hecho personajes que están muy al límite y me gustan mucho las películas que me hacen llorar". Y en eso, mientras navega en ese maremagnum de exposición pública que ha sabido controlar con precisión (escapó, hace unos años, del lugar de la-chica-española-en-Hollywood, tras filmar con Keanu Reeves *Un paseo por las nubes* porque sentía que ese glamour de utilería no le iba cómodo) para no dejarse invadir, también ha demostrado que sabe manejarse en el sector más político de la industria del cine, como quedó en claro tras su gestión como presidenta de la Academia de Artes y Ciencias española. Ahora, en cambio, prefiere ubicarse lejos de esos traqueteos y cerca de su mundo privado, aunque ello no signifique mantenerse al margen ni callar opiniones. No es un detalle menor, especialmente cuando ha pasado apenas un mes desde el atentado a los trenes madrileños que sucedió a sólo un kilómetro de su casa.

> "Cuanto más mayores nos hacemos, más interesantes y complejos son los personajes. Tienen otros niveles de profundidad que cuando eres más jovencita."

–La reacción posterior al atentado es el resultado de un largo proceso. Creo que todos, como ciudadanos, hemos reaccionado. Cuando Aznar apoyó a Bush, se formó una plataforma de cultura contra la guerra –que sigue estando activa–, y la gente está muy en marcha porque es muy fuerte lo que pasó, y mira lo que pasó: el atentado de Madrid, que es algo que ya veíamos venir desde el momento en que se declaró la guerra y nuestro país estaba en medio. Frente a esta guerra ilegítima nosotros hemos estado muy activos, y eso afortunadamente se vio reflejado en las urnas, ese descontento general, la indignación y el agravio. Pero se han rebasado algunos límites de desinformación, de ocultación de la verdad, de censura informativa.

–Algunos mails que empezaron a circular por la Argentina contaban sobre manifestaciones y actos que las cadenas y los diarios no informaban.

–Sí, fue realmente escandaloso. La noche previa a las elecciones hubo muchísima gente, no sé decirte el número, pero fue algo totalmente espontáneo, no convocado por ningún partido político sino por los mensajes que se estaban mandando con los móviles. El 90 por ciento de la población se había manifestado en contra de la guerra, el de Aznar es un gobierno que ha actuado totalmente de espaldas a la opinión pública, por fin era hora de que los echáramos. Yo espero que estemos alerta, que la gente siga manifestándose y exigiendo a nuestros políticos, no votando y olvidándose hasta cuatro años después.

KINESIOLOGIA
Masajes para:
- contracturas
- stress
- celulitis

Tel.: 4361-2082

El camino de los sueños

Se ha puesto en marcha el dulce y prometedor traqueteo de las ilusiones. Las chicas danzan ya hacia su objetivo aleteando con toda la levedad que su peso pluma les permite, y los flashes de los fotógrafos más fashion están allí para recordarnos lo arduo que puede ser subir esos peldaños. No será saltando con las reglas de la rayuela que las esforzadas almitas lograrán transitar la cruel distancia que separa al gris mundo plebeyo de los brillitos de cristal que emana la cajita en que se guardan las elegidas, pero sí hay algo que ellas tienen perfectamente claro: en la tierra están las comunes y en el cielo las estrellas rutilantes. Por eso, para apresurar y facilitar el trámite clasificatorio de la consagración (la "exótica", la "clásica", la "bomba", y toda otra especificación que demande el mercado), la maquinaria se ha puesto en marcha: "El Scouting Dotto Models 2004 comenzó en las ruinas de San Ignacio, Misiones, con una conferencia de prensa, scouting y desfile", nos informa una revista de actualidad femenina que comprende nuestras preocupaciones. Aún más: el concursito de marras –que "este año festeja su vigésimo aniversario", por si alguien pensaba que el asunto había empezado en los '90– ha llegado a manejar a la perfección los códigos de la corrección política y ha convertido en pasión propia la no discriminación, porque deja que se inscriban "todas las chicas que tengan entre 14 (!) y 22 años, sin límite de altura" (!!). Allá fueron, entonces, las osadas aventureras, ciento por ciento dispuestas a cumplir con pruebas que harían ruborizar a Hércules por pelele (medidas de cintura, medidas de altura, exámenes de una minuciosidad digna de una cátedra de medicina) y que dieron por resultado la victoria de tres quinceañeras cuyas medidas acompañan, como marca de fábrica, a sus nombres. Todo sea por dar uno de los primeros pasos, que no por humilde deja de ser prometedor: ser un cuerpito (en rigurosa malla) más de los que escoltan, con fervor de chica plena de gratitud, a su Pigmalión, su mesías, su hacedor, el señor D., que –para no faltar a la verdad– cada día logra parecerse más (¿es eso posible?) a un gigoló en pleno proceso de envejecimiento.



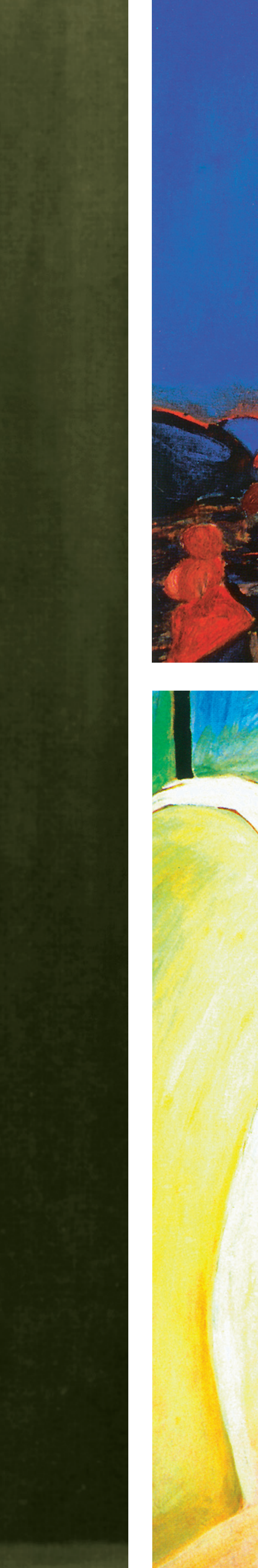






FOTOGRAFIAS DE ANTONIO GARDUÑO QUE NAHUI EXHIBIO EN LA TERRAZA DE SU CASA ENTRE EL 20 Y 30 DE SEPTIEMBRE DE 1927.





DOS OBRAS DE NAHUI: ARRIBA, MENELIK, EL GATO PREFERIDO DE LA ARTISTA CON EL QUE TENIA UNA RELACION SIMBIOTICA. ABAJO, "EL ABRAZO", DONDE ELLA SE RETRATO CON MATIAS SANTOYO.

EL MAR EN LOS OJOS

RESCATES Nacida como Carmen Mondragón y rebautizada como Nahui Olin –nombre que recuerda la fecha del calendario azteca consagrada a la renovación de los ciclos del cosmos–, esta mujer de ojos intensos encarnó, con su espíritu libertario y una sexualidad considerada como un síntoma de locura, el espíritu de los años '20 que en México, su país, representaron el despertar de una nueva cultura popular.

POR MARIANA ENRIQUEZ

En los míticos años veinte de México, cuando el país ingresaba a la modernidad, los pintores muralistas inauguraban una nueva forma de arte popular, y el despertar cultural abarcaba las expresiones artísticas y las costumbres, una mujer-musa encarnaba el espíritu de la época: Nahui Olin, nacida Carmen Mondragón. La llamaron la mujer más bella de México; la libertad con que vivía su sexualidad fue considerada síntoma de locura; posó para Diego Rivera, que la inmortalizó en murales; frecuentó a Siqueiros, Orozco, Frida Kahlo. Pero cuando murió, en 1978, México la había olvidado.

En los años '90 se inició la recuperación de la vida y obra de la musa. Expusieron sus pinturas, sus osados desnudos fotográficos, se recuperaron sus libros de poemas, sus cartas; todo el material habla de años intensos, donde esta mujer excéntrica y hermosa funcionaba como catalizador de una revolución. El libro de Adriana Malvido, periodista mexicana de *La Jornada*, es un itinerario apasionante y desordenado que, al mismo tiempo, atrapa y libera a Nahui Olin, mujer desbordada cuyos ojos verdes le valieron fama de bruja; decían que brillaban en la oscuridad, como los de un gato. Elena Poniatowska escribió sobre ella: "De que Nahui Olin tenía el mar en los ojos no cabe la menor duda. El agua salada se movía dentro de las dos cuencas, y adquiría la placidez del lago o se encrespaba furiosa tormenta verde, ola inmensa, amenazante. Vivir con dos olas del mar dentro de la cabeza no ha de ser fácil".

APASIONADA

La mujer más hermosa de su época nació en 1893, hija de un general experto en diseño de artillería. Era la quinta de ocho hijos, y se educó en Francia, cuando Porfirio Díaz envió a su padre a Europa en una misión. A los 10 años escribía: "No soy feliz porque la vida no ha sido hecha para mí, porque soy una llama devorada por sí misma y que no se puede apagar; porque no he vencido con la libertad la vida teniendo el derecho de gustar de los placeres estando destinada a ser vendida como antiguamente los esclavos, a un marido. Protesto a pesar de mi edad por estar bajo la tutela de mis padres".

En 1913, Carmen Mondragón se casó con el pintor Manuel Rodríguez Lozano; el matrimonio fue tormentoso, signado por peleas y la muerte de su único hijo cuando todavía era un bebé; la leyenda dice que la propia Carmen lo ahogó, pero la investigación histórica sostiene que el niño falleció mientras dormía. En 1921 el matrimonio volvió a México; Carmen quiso el divorcio, pero su familia no se lo permitió. A Carmen poco le importó: pronto conoció al Dr. Atl (Gerardo Murillo), famoso artista y vulcanólogo mexicano que intervenía en política (creó la Casa del Obrero Mundial) y juntos se mudaron al ex convento de La Merced, en Ciudad de México. Murillo se cambió su nombre por Dr. Atl (*agua* en náhuatl) cuando viajaba en barco de Nueva York a París y se desató una tremenda tempestad. Allí el poeta argentino Leopoldo Lugones le agregó "doctor" cuando Murillo se doctoró en Filosofía, y en una fiesta con todos sus amigos presentes fue bautizado en una tina de champagne. Según esa costumbre, el Dr. rebautizó a su amante como Nahui Olin, fecha que en el calendario azteca significa el movimiento renovador de los ciclos del cosmos. En sus cartas a Atl, Nahui escribía: "Perfora con tu falo mi carne, perfora mis entrañas, desbarata todo mi ser, bebe toda mi sangre y con la última gota que me quede escribiré esta palabra: te amo".

La relación fue apasionada y escandalosa para su época, incluso comparada con el no menos tempestuoso romance de Diego Rivera y Frida. El Dr. Atl escribe en su diario: "La vida se ha vuelto imposible. Los celos nos torturan. Yo, más dueño de mí mismo, me contengo, pero ella es un vendaval. Esta mañana dos pobres muchachas, que después de abandonar mi consultorio se atrevieron a subir a la azotea para contemplar el panorama de la ciudad, provocaron una furia terrible en Nahui, que ahí estaba. Apenas las vio, se les echó encima. Trató de empujarlas hacia el borde de la cornisa, con la intención de arrojarlas al patio. Me interpuse. Hubo escenas violentas... Cuando subí al gran salón encontré a Nahui dando vueltas como una fiera enjaulada, con los ojos iluminados por relámpagos de rabia. Esa primera tempestad anunciaba el tiempo de lluvias, los truenos y las tormentas y los rayos que habrían de fulminarme".

Tomás Zurian, restaurador de arte y coleccionista que realizó una investigación de doce años sobre la vida y obra de Nahui Olin, dice: "Se la puede abordar desde los más diferentes ángulos y todos resultan fascinantes: la época, la obra, su carácter rebelde, el estallido de la pasión por Atl, comparable a Romeo y Julieta, Eloísa y Abelardo, Henry y June. Ella entiende, aporta y nutre a su época de un sentido de libertad entonces inconcebible. Es una verdadera feminista. Sabe, porque ha viajado, que la mujer juega un papel importante en la cultura, y no como compañera o apoyo de un hombre sino con potencial propio. Y expresa esto con acciones. Es una feminista que con sus actos genera una apertura. De niña vivió en Europa a fines del siglo XIX, cuando las sufragistas inglesas exigen el derecho a voto de las mujeres y se empapa de todo eso".

LA ARTISTA

La pintura de Nahui Olin empezó a ser catalogada en 1992, y la primera exposición retrospectiva se hizo en 1993 en el Museo-Estudio Diego Rivera de la ciudad de México. Zurian explica: "La podemos ubicar dentro de lo que se llama *naïf*, inocente, no académico, pero sus soluciones plásticas las lleva más allá, rebasa ese horizonte. Sus aplicaciones del color son, en algunos cuadros, verdaderamente audaces. Su pintura es una biografía permanente, porque salvo los elementos cotidianos que contiene y la revalorización del indigenismo que intenta, la mayoría de sus pinturas son una representación de ella y sus circunstancias, un eterno autorretrato, producto de una necesidad interna y profunda por afirmar los valores que la sociedad no ve".

Pero Nahui no se limitaba a las artes plásticas. Publicó varias colecciones de poesía, algunas incluso poéticas-científicas, donde se despachaba sobre cuestiones místicas, la teoría de la relatividad, el cosmos, la energía. Su poesía, de rara belleza, mezclaba la inocencia con un erotismo claro: en *Calinement je suis dedans* escribe "Cuando era niña/ en la noche de París/ Veía yo desde Neully/ la torre Eiffel/ Y creía que las luces/ Hacían feliz a la gente/ Y que no se acostaban/ Para ver a las estrellas/ Subir al cielo negro/ Lloraba antes de dormirme/ Porque sentía el placer/ Venir con las estrellas/ De la noche". Al mismo libro le pertenece su poema más escandaloso: "Si tú me hubieras conocido/ con mis calcetines y vestidos/ muy cortos/ habrías visto debajo/ Y Mamá me habría enviado/ a buscar los pantalones/ que no me gustaban/ y me habría sentado sobre tus rodillas/ para decirte/ que Mamá es muy mala conmigo/ Quiere que me ponga/ gruesos pantalones/ que me lastiman/ allí abajo/ Tú habrías visto/ que soy una niña/ que te gusta".

LA MUSA

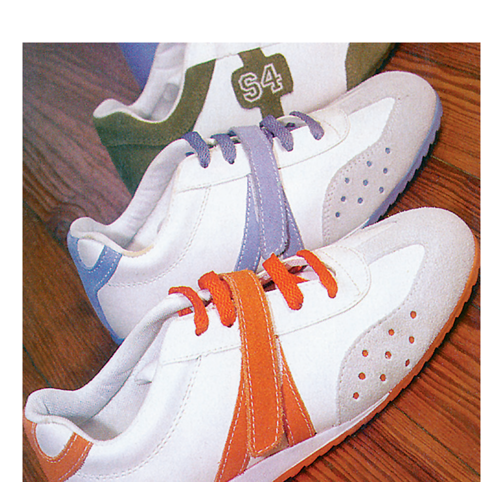
En 1922, Nahui fue retratada por Diego Rivera. El primer mural que realizó el pintor en México fue *La creación*, de casi 900 metros, en el anfiteatro Bolívar de la Escuela Nacional Preparatoria. Nahui representó La Poesía Erótica. Más tarde la pintó en los murales *Día de muertos* y *La buena mesa* de la Secretaría de Educación Pública en el Palacio Nacional y en el mural del teatro Insurgentes, donde aparece atendiendo a un enfermo. No sólo los pintores cayeron bajo su embrujo. En 1923, Nahui conoció a los fotógrafos Tina Modotti y Edward Weston; este último realizó los mejores retratos de su carrera con Nahui como modelo. Ella, mientras tanto, se volvía a enamorar, ya separada del tremendo Atl; en pareja con el pintor y caricaturista Matías Santoyo, partió hacia Hollywood y decidió dejarse fotografiar desnuda. En 1927 organizó, ante la mirada atónita y escandalizada de México, una muestra de sus desnudos para el fotógrafo Antonio Garduño. Pero dos años después, ya estaba fuera de México: se enamoró de un capitán de barco, Eugenio Agacino. Nahui pintó el romance: la pareja en el barco, bailando en la proa del navío anclado en Nueva York, desnudos frente a Manhattan, sobre el Atlántico. Durante un viaje, en 1934, Agacino se intoxicó y falleció en Cuba. Ella nunca lo olvidó: hasta su muerte, colgó en su casa una sábana donde había pintado a su amante capitán; dormía abrazada a ella.

LA LOCA

Nahui Olin expuso por última vez en 1945. En los últimos años de su vida, vivió con sus gatos en la casa de la calle General Cano que heredara de sus padres. Amaba especialmente a uno de ellos, Menelik, con el que tenía una relación simbiótica. Cuando algunos de sus gatos moría, Nahui acudía al peletero, y con la piel de los animales hacía alfombras.

Andaba por la calle vestida con harapos, y decía que era la dueña del sol: cada mañana, lo hacía salir con su mirada, y cada noche lo devolvía al ocaso. Se convirtió en un personaje triste para todos, menos para ella, que seguía orgullosa de su cuerpo y su pasado, e invitaba a los jóvenes poetas a su mansión semiderrumbada para mostrarles su pasada gloria y la de México; con el escaso sueldo que le ofrecía el Estado daba de comer a sus animales y de vez en cuando todavía se daba un banquete. A su muerte no le dedicaron siquiera un obituario. El libro de Malvido es un rescate del olvido emocionante y tardío. En sus páginas la recuerda el escritor Andrés Henestrosa, que la conoció: "Nahui era de esas personas, como Frida, que se desconocen, que no se encuentran, que no saben quiénes son, que se fotografían y autorretratan para verse a sí mismas. Hizo su vida como le dio la gana. Yo le tenía miedo. Por su físico, sus tremendos ojos, su mirada. No era una persona normal. Era extrañísima".

CHIVOS REGAL



Básicos y masivos

La cadena Wal-Mart lanzó en todos sus locales las distintas marcas propias de productos textiles, que recrean las tendencias de las vitrinas europeas y norteamericanas pero adaptadas al paladar criollo. Simply basic, 725 Original y Athletic works (las líneas de marras) se caracterizan por una paleta animada por tonos hot (verde kiwi, naranja, uva) y clásicos (rosa Dior, chocolate, negro y blanco) desplegada en materiales de algodón, polar y acrílicos, jeans y gabardinas. Los talles, aseguran, van desde los más pequeños hasta el 60.



Drama queen

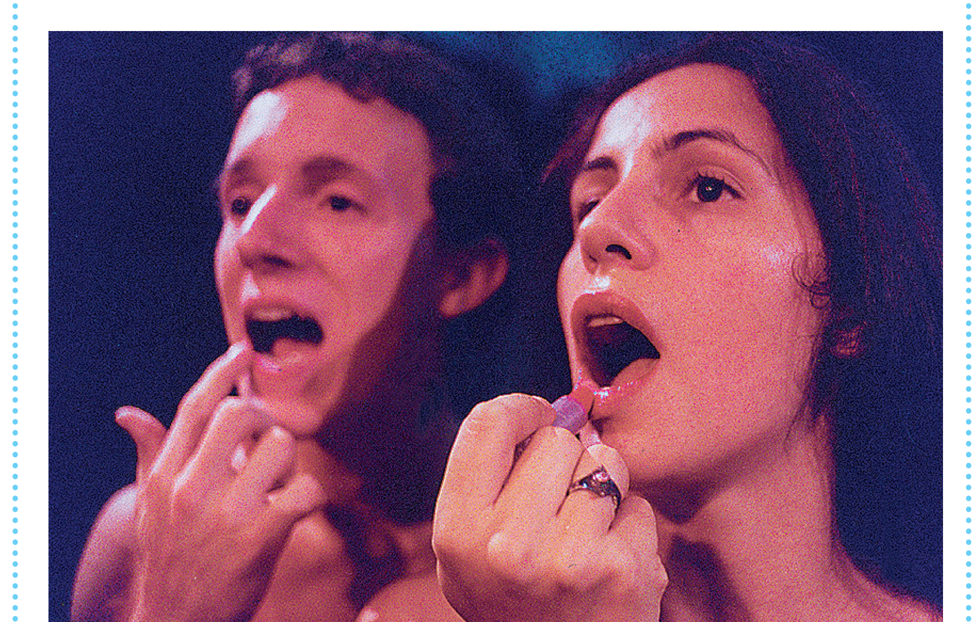
Para que la palidez de los meses fríos no opaque tanto esfuerzo por lograr un rostro inolvidable, Avon diseñó un look inspirado en el glamour de las divas hollywoodenses para la temporada otoño-invierno. Miradas profundas, tonos intensos y brillos ídem en labios y uñas son los must de las dos paletas de la colección Satin passion: Rojos Passion (para las audaces) y Bonze Patina (para las clásicas).



Flor de camelia

Preparándose para el otoño y el frío que tal vez algún día regresen a estas tierras cada vez más tropicales, Nivea presentó su Crema hidratante intensiva con aceite de camelia, para prevenir la deshidratación. Aunque puede ser usada para todo tipo de piel, está pensada especialmente para aquellas secas y sensibles, o para las que han sufrido una prolongada exposición al sol. Ingredientes como la vitamina E, y la manteca de Karité, además, mantienen los balances naturales, protegen durante un tiempo prolongado y ayudan a prevenir el envejecimiento prematuro.

ESCENARIOS



Amándote a pesar de los pesares

¿Qué lugar mejor que un consultorio de una pareja de psicólogos para que tres personajes cuenten sus historias de amor? Es lo que ocurre en *Una ama como puede*, dramática pieza de la gran Griselda Gambaro que incluye tres monólogos: el que da título al espectáculo, *El nombre* y *Falta de modestia*. Los protagonizan Jorge Sánchez Mom (una travesti), Silvina Velizur (una cartonera) y Estela Brandolin (una presa). Dirigieron Alejandra Marino y Elizabeth Otella.

Una ama como puede*, en Patio de Actores, Lerma 568, 4772-9732, sábados a las 21, a $ 10.*

Familiaridades

En 1977, Alberto Ure estrenaba audazmente *Telarañas*, la pieza de Eduardo Pavlovsky prontamente prohibida por "atentar contra los fundamentos de la institución familiar tradicional". Recientemente repuesta en la cartelera porteña, esta obra, que según su autor "explora dramáticamente la violencia de las relaciones familiares", está interpretada por Omar Ruiz (el Padre), María Eugenia Schnaiderman (la Madre), Leonardo Cuevas (el Pibe), Modesto Rodríguez Blanco (Beto) y Christian Holguin (Pepe), con puesta en escena de Nora Rule.

Telarañas*, en el Actor's Studio, Corrientes 3565, 4867-6622, los viernes a las 22.30, a $ 8.*

MUESTRAS



Pequeño museo

Un espíritu lúdico capaz de entreverar símbolos sagrados de la historia del arte con imágenes fundacionales de la versión oficial de la historia argentina es lo que ha guiado –maravillosamente– a María Pinto cuando se enfrentaba al bastidor. María inmiscuye la felicidad a prueba del mundo propia de un play-móvil con las cabelleras de Barbie cuando juegan a ser las Meninas; retoma el clásico Sin pan y sin trabajo para convertirlo en una escena inquietante donde los muñecos respiran; sigue los pasos del último Fermín Eguía al recordar la vuelta del malón, pero para darle no una, sino unas cuantas vueltas de tuerca. Delicioso, en verdad, sería decir poco.

Galería Atica, Libertad 1240, PB 9. Hasta el 15 de mayo.



Fantasmagorías

A sólo tres años de su primera individual (una muestra poblada por bichos, prótesis, formas orgánicas, metamorfosis violentas), Mariana López vuelve a colgar obra para exhibir simulacros de pinturas históricas y parodias de las representaciones académicas clásicas. A veces, el puntapié está dado por una fotografía o un fotograma cinematográfico, a partir del cual la pintura realista adquiere otras connotaciones, gracias a pinceladas pastosas y ultraevidentes. El retrato, con su formalidad forzada y vana, también es uno de los blancos de este proceso –aún en ciernes– creativo que la exposición permite espiar.

Dabah Torrejón Arte Contemporáneo, Sánchez de Bustamante 1187. Hasta el 1º de mayo.

EXPERIENCIAS



López + Reche

Orquestación electrónica y videoarte para relatar los sueños de no ser y ser otra desvelan el mundo de sueños de Eloísa López, mientras que Pablo Reche desgrana su pasión noise alternando grabaciones de campo y otras manipuladas. De eso se tratará la velada que, a modo de prólogo para la proyección de *House of 1000 corpses* (de Rob Zombie), irá calentando el ambiente de Urania.

El domingo a las 18.30 en Cochabamba 370 (la proyección comienza a las 20). Entrada: $4

Crisantemos

El Kiku No Hi, conocido como el "Día de los crisantemos" entre los profanos, llega al más zen de los jardines porteños para deleitar con actividades florales y charlas gratuitas que incluyen una exposición de frutos del Consejo de Agricultores Nikkei.

Sábado y domingo en el Jardín Japonés (Casares y Figueroa Alcorta).



Leni y los Nuba

Como parte del coloquio Imagen y Ciencias Sociales co-organizado con la UBA, habrá hoy un encuentro con el etnólogo alemán Rolf Husmann sobre el trabajo de la cineasta Leni Riefenstahl con los Nuba, el pueblo de Sudán con el que convivió y que le sirvió de excusa para una serie memorable de fotografías que, para muchos, puede leerse como una continuación de su obra cinematográfica. Se proyectarán, además, algunos fragmentos documentales, todo ello en pro de abordar la pregunta clásica que asoma al hablar de esta directora: ¿arte o fascismo?

Hoy a las 19.30 en el Auditorio del Goethe Institut (Corrientes 319). Entrada libre.



TENDENCIAS

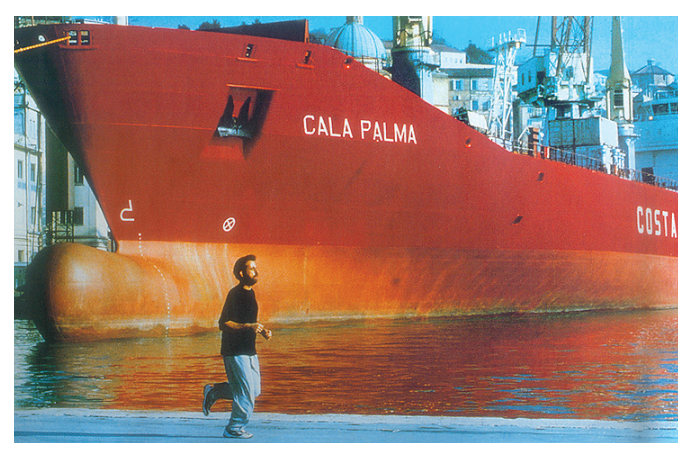
Prendas inspiradas

Todo lo que Absolut hizo fue imponer tres cosas: el tipo de remera, la obligación de incorporar la forma de la botella (o algo que la recuerde) y la presencia de algún elemento en representación del país de origen. A partir de esa pautas, 10 diseñadores de diferentes países se encargaron de crear The Country Collection, una edición limitada de 150 remeras de diseño cuyos bocetos fueron presentados en un fashion book cuyas páginas emulaban tapas de revistas de moda. Por la Argentina, participó Adrián Appiolaza (actualmente, primer asistente del director creativo de Chloé, en París), con una suerte de remera-poncho (híper moderna) a rayas azules y negras que "incluye elementos típicos como una correa de caza".

Perlas y perlitas en TV

Hoy viernes 16: ***La manzana***, a las 12 por MGM. Todavía no había cumplido los 18 Samira Makhmalbaf cuando realizó con mirada fresca e inocente, pero no por ello menos justiciera, este tocante film. Dos niñas que han vivido encerradas por un padre tradicionalista descubren azoradas el mundo.

El pueblo de los malditos, a las 22 por Cinecanal. Tercera versión del fascinante relato de John Wyndhan, a manos de un director, John Carpenter, que recuperó, renovándolo, el espíritu de la serie B. En un pueblito se produce un fenómeno de embarazo masivo de mujeres que dan a luz extraños niños clónicos, crueles y letales. Repelús asegurado.



Sábado 17: ***Los mochileros***, a las 15.55 por Volver. Para tomar el té con amigas y dejarla de telón de cómico (involuntario) de fondo. No hay historia, no hay guión, pero sí unas cuantas postales patrióticas, y Su Giménez y Solita Silveyra al natural ¡hace 34 años, con incontables cirugías menos!

Buenos muchachos, a las 22 por TNT. Sueños de grandeza mafiosa de un chico de Brooklyn, que se le cumplen con toda la violencia del caso, expuesta crudamente por Martin Scorsese. Gran, gran elenco.

El maullido del gato, a las 22.35 por Movie City. Muy interesante film de Peter Bogdanovich (no visto en los cines) que alude al funesto crucero en el que el despreciable magnate Randolph Hearst mató al director Thomas Ince creyendo que apuntaba a Charles Chaplin (por esos días amante de la protegida de Hearst, a la que nunca logró convertir en estrella, Marion Davies). Grandes actuaciones de Eduard Herrmann y Kirsten Dunst.

Manhattan, a las 23.50 por Space. Primera gran declaración de amor de Woody Allen a la Gran Manzana (y ya que estaba, a la adolescente Mariel Hemingway) en refinadísimo blanco y negro.

Martes 20: ***La habitación del hijo***, a las 16.45 por HB0. Familia nuclear perfecta, todos contentos hasta que reciben el terrible impacto de la muerte de un hijo. El duelo abruma de diversas maneras al padre psi, la madre, la otra hija adolescente. Cómo ir saliendo del trance y volver a vivir. De y con Nanni Moretti (foto).

Vivir para contar, a las 22 por The Film Zone. Tragedia familiar que se desencadena luego del reencuentro entre un hijo y el padre al que ha idealizado. Acaso la mejor realización de James Foley, con memorables Sean Penn y Christopher Walken.

Martes 21: ***Bésame, tonto***, a las 22 por Retro. Comedia requetemaldita, divertidamente cínica de Billy Wilder que esta señal ha tenido la felicísima idea de resucitar. Con Dean Martin y Kim Novak.

PODES ESTAR MEJOR



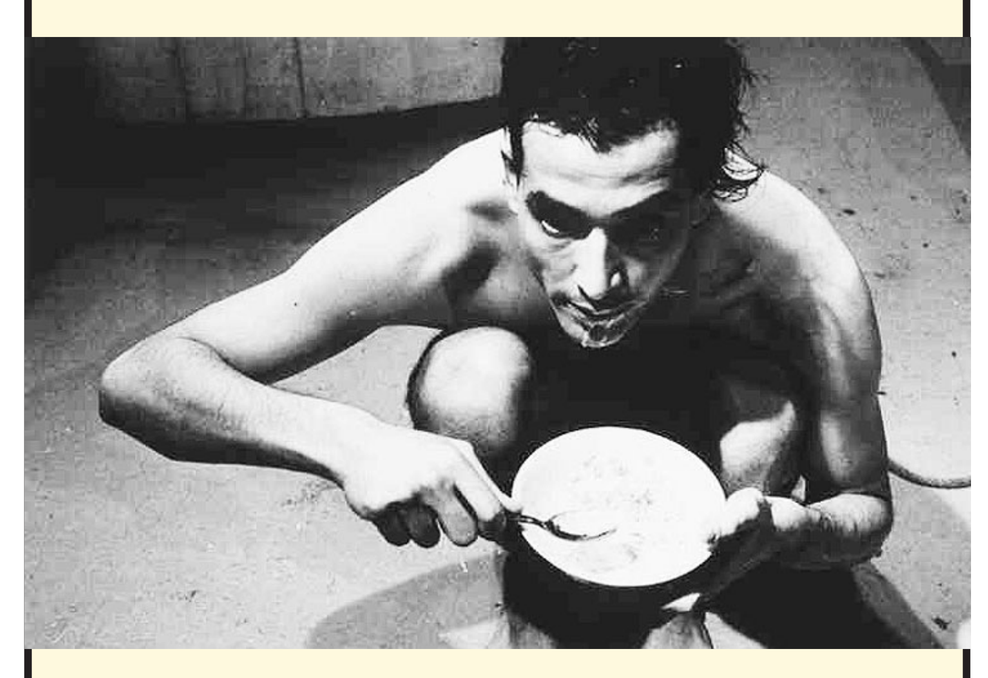
FITNESS - PERSONAL TRAINING - DAY SPA

Microcentro: San Martin 645 - 4311-9191 Caballito: Yerbal 150 - 4901-2040

Visítenos www.leparc.com

TALK SHOW POR MOIRA SOTO

Los trabajos de Mariela



En este continuo florecer teatral que viene sucediendo en Buenos Aires durante los últimos años con una diversidad y (a menudo) calidad inagotables, aparecen pimpollos que se abren precozmente, oportunamente como Mariela Asensio, una chica de 25 con un increíble background a sus espaldas. La autora, directora, escenógrafa e iluminadora de *Inacabado* (foto), una pieza que ya va por su tercera temporada y que se presentó con suceso de público y crítica en varias ciudades del interior y en Paraguay, se ladeó hacia el teatro en plena adolescencia, después de cuatro años de danza. En verdad, ella quería cantar –y seguro que un día de estos, cuando sea grande, lo va a hacer–, pero su visionaria mamá le propuso arrimarse al teatro. Y Mariela estudió con Laura Bove, de allí pasó al Conservatorio, del que, aunque rescata algunas cosas, huyó al cabo de tres años para no seguir poniendo tiempo y energías en una inacción que cambió por seminarios y cursos que le abrieron la cabeza y nuevos y estimulantes caminos.

El caso es que desde 1997, mientras proseguía su formación, Mariela Asensio no ha parado de escribir, actuar, dirigir, asistir a otros directores, producir... Aunque ella lo cuenta tranquila, sin el menor alarde, su actividad desde los 19 es asombrosa: entre otras cosas, y en ocasiones simultáneamente, ha actuado en *El balcón* de Jean Genet, *La queja*, corto de Valeria Alonso –su socia artística en varios emprendimientos–, *Jamón del diablo* sobre Arlt; *El deseo* de José María Muscari; ha hecho dirección actoral, asistencias de dirección, ha trabajado con De la Guarda como asistente general y apoyo técnico... Por cierto, Asensio se puso a escribir bien temprano: lo primero fue *Retazos*, en complicidad con Alonso, una pieza que participó en un concurso cuya temática remitía a la violencia contra la mujer. La obra ganó el premio del público y el segundo del jurado; después trazó el boceto inicial de *Inacabado* y escribió *Ultimas cosas*. Como verán, Mariela Asensio no habrá realizado trabajos tan duros físicamente como los de Hércules, pero en cambio recientemente ha estado en *Catch* (la obra de Muscari que se repone muy pronto) demostrando que ciertas habilidades relacionadas con la fuerza muscular también las pueden llevar a cabo una chica bien entrenada.

Sin el menor remilgo, Mariela, la dramaturga, proclama que escribe desde un lugar de mujer, desde una historia personal "donde la posta la tuvieron las minas, llevando la batuta, poniendo el lomo, tirando para adelante. No entiendo a las que dicen que el arte no tiene sexo, ¿cómo voy a plantear preguntas, explorar situaciones si no sé de dónde vengo, qué y quién soy?".

Inacabado, en su escritura definitiva, terminó protagonizada por una madre imprecisamente inválida y un hijo con algún retraso mental, como detenido en la infancia: una relación de interdependencia, teñida de un erotismo fetichista, quejas, mutuos reclamos, amor, insultos y amenazas, lamentos maternales ("te dediqué mi vida entera, etc."), celos, rituales, y una figura paterna ausente que sobrevuela oscuramente la escena. Martín Urbaneja, en su tercer año, mantiene una lealtad notable hacia su desamparado personaje, mientras que Patrizia Alonso, que debutó este año, otorga a la madre una fuerte, neta potestad.

Inacabado *va los sábados a las 21.30 en el Espacio Ecléctico, un viejo edificio primorosamente reciclado de San Telmo (Humberto Primo 730, 4307-1966). Por sólo $ 5 se pueden ver la obra y tomarse una bebida o un café. Las empanadas caseras, francamente deliciosas, van aparte.*

Por fin un Plan de Salud con Centros Médicos Propios, moderna infraestructura tecnológica y al más bajo costo

CON LA MÁS AMPLIA RED DE CLÍNICAS, SANATORIOS Y CENTROS DE DIAGNÓSTICO EN TODO EL PAÍS.



matrimonio

Cobertura Total
"PLAN 401"



individual



4521-1111



¿Lo que hay que poner?

FETICHES Cualquier varón argentino sabe qué es lo que ellos tienen que poner en la cancha. ¿Y ellas? Ingenuidad, pasos de baile, unas gotitas inodoras de transpiración, mucha alegría y un toque de sumisión. Al menos es lo que se les pide a las porristas, que sin embargo cuentan con una antecesora de lujo: la mismísima Eva Duarte.

POR LUCIANA PEKER

Vamos Boca! Tienen que gritar siempre", les grita a *Las Boquitas* –las nuevas porristas boquenses– un hincha, con aliento a copas –ganadas por saber marcar de cerca al mozo que esquiva el champagne– y que les quiere enseñar eso que las chicas –que saben de baile, que gozan de belleza y que también pueden cantar– no saben. Eso que saben los jugadores, pero que los hinchas-hombres (porque para muchos ser hincha es ser hombre y ser hombre es ser hincha) repiten como si se tratara de un mandato de la sangre: poner lo que hay que poner.

Huevos es lo que le sobra al fútbol. Pero, como ahora, poner lo que hay que poner ya es un lema consagrado de marketing, hace falta algo más: algo distinto. ¿Mujeres? Sí, pero, claro, en versión vitrina, como las copas: se miran y no se tocan.

La versión femenina de transpirar la camiseta no tiene mucho que transpirar. Apenas un corpiño azul de lentejuelas y un mini saquito (estilo murguero) con una estrella. El short de raso se cava entre los muslos y como en algún lado los colores tienen que estar, mejor que estén en las manos. ¿Será por eso que las porristas tienen porras?

Hace tiempo que lo *nac & pop* (nacional y popular) es cool, si por nacional y popular se entiende ser de Boca, tomar mate y usar bombachas de campo. Pero los colores de Boca no rinden por ser azul y oro, rinden si son marca registrada. Trapos sí, pero de la licencia autorizada. Por eso, la prédica del gerenciamiento eficaz para que la pasión rinda no podía dejar de importar porristas, o –como dice la información oficial– *cheerleaders* al equipo argentino que mueve multitudes y millones, o al revés. En realidad, hace rato que Boca había lucido porristas. Pero después de algunos altibajos y, especialmente de que *Las Diablitas* –de Independiente– cobraran fama, el equipo decidió reinstalar nuevamente un cuerpo de bailarinas para alentar al equipo.

DE CUERPO PRESENTE

El reestreno, bajo el nombre de *Las Boquitas*, y la misión oficial de conquistar a La 12, se hizo el 31 de marzo en el Museo de la Pasión Boquense, auspiciado por Boca TV, el canal de televisión bocatemático que, durante el evento, controlaba que todo lo que entraba y no entraba en los corpiños y minishorts de las chicas entrara en el panel que decía "Boca TV". Si hay intereses, que se noten.

Las Boquitas tienen coreografías de Ariel Tejada y producción ejecutiva de Marisa Carreras como un buen show para pelear por la taquilla marplatense. Por si faltaba algo para completar la postal de La Rambla, Ante Garmaz, Juan Carlos Mesa y Yuyito González posan –para las vidrieras fotográficas– con las porristas.

La televisación del show es el show en sí mismo. Una de las chicas tira la cabeza al costado y dice que "nunca fue a la cancha" en la versión ingenua que la platea quiere escuchar –si el estereotipo del varón argentino promedio le quiere enseñar a dirigir a Carlos Bianchi, ¿qué no le quiere enseñar a una porrista?– mientras el cronista le enseña a la platea un primer plano en el que, claro, no importan los gestos de la chica. "Miren lo que les voy a regalar ahora", promete y aprieta los dientes. Para que nadie dude que si él pudiera morder, mordería.

Aunque las chicas, en realidad, están lejos de la grandilocuencia de la estética de gomería. Son bailarinas devenidas porristas y tienen mucho más la estilizada delicadeza del ballet que la contundencia deliberada de las sex symbols. Igualmente, los cronistas muerden los labios porque fueron a eso. El movilero de *Pasión de sábado* se pone la peluca de rulos afro y los lentes de pretensión psicodélica para grabar. "Voy chicas", les avisa. "Mirá", arranca (acá no se nota, pero el ruludo, le está diciendo a la Tota Santillán que mire la mercadería). Y apunta: "Una diosa", con la misma seguridad con que Carlitos Balá sabía que si preguntaba qué gusto tiene la sal le iban a contestar "salada".

Las chicas fueron elegidas "por sus dotes de bailarinas, su natural simpatía, belleza y energía", explican los organizadores. Marisol Luque tiene 25 años, ya estuvo en *El Show de Videomatch* y fue porrista de Racing. ¿Es igual que bailar? "Lo tomo como una experiencia más –mide–, pero tiene un plus de adrenalina que no te puede dar ni la televisión, ni el teatro." Vanesa Dambrosio, de 26 años, ahora juega a la valija en *Trato hecho* y ya estuvo entre las porristas de Boca. "Me gusta sentir el aullido de la multitud", valora del eco de la mitad más uno en la Bombonera. "A los tipos les gustan los cuerpos, pero también lo ven como un espectáculo más", dice. Vanesa Grase tiene 27 y ésta es su primera vez en una cancha. "No me imaginaba que iba a trabajar de esto, claro que me gustaría trabajar más en teatro y danza, pero salió y adelante, me gustan las fotos y la publicidad que te da", baraja.

Atrás de Vanesa, paralelamente a su short, algo reluce como una verdadera estrella: en las vitrinas del Museo Boquense se exhibe una tapa histórica de *El Gráfico* en donde Evita –todavía Duarte– se muestra también en short azul, remera amarilla, tacos y gesto de alegría, junto al jugador Bernardo Gandulla, un poco –apenas un poco, eh– más recatada que las chicas, pero tan sexy y tan significativamente boquense y femenina. La génesis de una muchacha peronista.

A casi pasos de la puerta, las promotoras de minishort de lycra y remera azul y oro hablan de anécdotas de encapsulamiento de siliconas. Después, regalan las banderas de rigor. Las chicas están para eso. Aunque, a veces, las chicas pueden destaparse. Si no, pregúntenle a Eva.





TRINCHERA DE LIBERTAD



CINE "Siempre hay alguien que sobrevive para contar la historia", dice Ivonne Pierron para explicar por qué ella no corrió, en 1977, la misma suerte de sus compañeras Alice Domon y Léonie Duquet, las monjas francesas desaparecidas. La historia de esta mujer que volvió al país luego de un breve exilio se cuenta en *Missionaire*, un documental estrenado en el Bafici.

POR FELISA PINTO

Missionaire es el título en francés que designa al documental realizado por María Cabrejas, Fernando Nogueira y Gustavo Cataldi, estrenado el miércoles pasado en Buenos Aires, luego de su anterior presentación en el pueblo Illia, situado en el monte rojo de Misiones. El film da cuenta del camino recorrido por una de las monjas francesas que sobrevivió al genocidio de la brutal dictadura militar. Es la historia contada por ella misma, Ivonne Pierron. La única de las hermanas misioneras francesas que quedó viva, luego de que sus compañeras Alice Domon y Léonie Duquet fueran secuestradas el 8 de diciembre de 1977, sometidas a tormentos en la ESMA y luego arrojadas al mar desde un helicóptero. Todo el trágico final y la responsabilidad de Alfredo Astiz es hoy de público conocimiento. Pero los realizadores de *Missionaire* enfatizan que el documental está enfocado a subrayar la respuesta a quienes preguntan, hoy, por qué pasó lo que pasó. Para ellos y la protagonista, Ivonne, fueron sus vidas y su lucha militante a favor de los necesitados actos de subversión inadmisibles.

La hermana Ivonne es parte de la respuesta. Lejos de claudicar, luego de la tragedia, decidió volver a la Argentina y retomar aquella obra. Veintiocho años después, continúa andando ese mismo camino junto a los campesinos, sembrando esperanza y "despertando conciencias para la libertad" en medio de la pobreza y marginalidad del monte misionero.

El film ha sido seleccionado para participar en el 6º Festival Internacional de Cine Independiente, inserto en el rubro "Huellas de lo real", y se estrenó en ese marco.

Una cámara pudorosa, sin estridencias, acompaña a Ivonne mientras recuerda que es misionera en la Argentina desde hace 43 años, exilio de por medio, luego de la desaparición de Alice Domon y Léonie Duquet en 1977. Para ella su lucha actual desde el anonimato es un testimonio vivo de aquellos perseguidos en los '60 y '70, una sobreviviente que como ayer sigue transformando la realidad. También relata con frases cortas la historia de su vida y de su lucha. Algo que aprendió, desde su infancia, en su lugar natal de Francia cerca de la frontera con Alemania, cuando su padre tuvo un rol activo en la Resistencia francesa contra los nazis y de él heredó su apego por las causas nobles.

SOBREVIVIR PARA LUCHAR

Ante la pregunta, ¿por qué sobreviviste a la dictadura? Ivonne contesta que "en toda lucha hay siempre un sobreviviente para contar la verdadera historia". Y eso es lo que hace en la película. Mientras, fuera de cámara, suele agregar que ella se salvó "porque yo no era tan santa como mis compañeras". Y gracias también al imaginativo operativo montado por la embajada francesa, que la metió en un avión disfrazada de abuelita en silla de ruedas inmediatamente después de la desaparición de Alice y Léonie.

Desde que existe Ivonne en el monte misionero, sosteniendo su obra gracias a su jubilación y la ayuda generosa de su familia y amigos argentinos, muchos de las y los jóvenes que terminan el secundario en el albergue (por lo general, los primeros en sus familias numerosas e indigentes) podrán seguir carreras terciarias y hasta universitarias. Allí todos hacen todo, dentro de esa casa de madera, con ventanas sin vidrios, ni agua corriente. La precariedad parece no notarse gracias al espíritu alegre que infunde Ivonne, transmitido sin esfuerzo a los jóvenes que se contagian de su vitalidad mientras cocinan, reflexionan y hasta bailan con ella, en las fiestas con chamamé de los sábados por la noche. El acordeón virtuoso de Raúl Barboza –"el Piazzolla del chamamé", como suelen llamarlo entre los músicos–, residente en París y responsable de la música del film, se mimetiza con ese aire fresco del baile popular.

Descartando su ironía y sentido del humor ("esprit", como dicen los franceses), Ivonne es el gran referente de Illia, en Misiones. Dicen los testimonios: "Ivonne nos enseña a no agacharnos", o "es la madre de todos". En un pueblo en el que no hay médico, ella es además de maestra, enfermera. Y a veces les facilita las monedas para el transporte hasta la ruta. Por todo eso, cuando Ivonne reza le pide a San Cayetano "nuestro administrador", a la Virgen de Itatí y a San José Obrero.

PREESTRENO EN EL MONTE ROJO

El preestreno del film se produjo hace pocos días en un claro del pueblo Illia, un lugar sin cines en 200 kilómetros a la redonda. Allí estaban, ansiosos, quienes vieron cine por primera vez. Un millar de ellos, acomodados en los yuyos, pudo ver la proyección hecha por el cine móvil del Incaa, que se ocupó de llevar el documental a Misiones. Entre los espectadores, muchos habían sido entrevistados y otros habían sido extras involuntarios. Entre todos hubo risas y llantos, y aplausos ensordecedores. "Esta es la película del pueblo Illia", anunciaron por la radio del pueblo más cercano.

María Cabrejas confiesa su emoción y aclara: "Nosotros hacemos documentales para aprender. Para darles micrófono a los que no tienen voz y también la cámara a los que están fuera de los medios. En este film se ve claro lo que siempre proponemos. Y que también lo hicimos en el ciclo *En la vía* que se vio en Canal 7 en el 2001. Con él ganamos el premio Juan Rulfo 2001 y 2003. Siempre las imágenes son las que cuentan. No hay voz en off y no aparecen las preguntas del entrevistador".

Con esa misma estética honesta y sin sobresaltos esperan que todos conozcan a Ivonne en su trinchera de libertad, situada en el monte rojo misionero.

LIC. LAURA YANKILLEVICH
Psicóloga clínica
Miedos
Trastornos de ansiedad
Crisis de angustia
Nuevos teléfonos:
4433-5259 / 4433-5237

Para estar bien
de los pies a la cabeza
Flores de Bach
Cartas natales
Reflexología
Lic. Liliana Gamerman
4671-8597

Lic. Eva Rearte
Psicóloga
Violencia Familiar
Maltrato Infantil
Turnos al
15 5456-7003

EL MEGAFONO

Brandon contra la homofobia

Fue el subject de la última cadena electrónica, medio que utilizaron las organizadoras del espacio –de visibilidad, de encuentro, de producción cultural nocturna o celebración de la diversidad– Brandon Gay Day para difundir una denuncia por la discriminación que sufrieron por parte de quienes integran la Cooperativa Bauen Hotel. La vía habitualmente utilizada para divulgar fecha y lugar de las fiestas itinerantes se convirtió en un medio alternativo para difundir el motivo por el cual se les negó la posibilidad de volver a alquilar cualquier salón del hotel recuperado después del primero y único festejo: "No son ustedes –se excusó el presidente del colectivo antes de comenzar–. No queremos fiestas de ese tipo (?), ni peruanos, ni salsa, ni cumbia".
Lisa, Jorgelina y Violeta, las chicas Brandon, permanecen a la espera de alguna novedad que les permita desistir de una denuncia ante la Conadi. Mientras, los parroquianos siguen sumando sus voces en *www.brandongayday.com.ar/foros/foro_bauen.htm*, especialmente dedicado a lo sucedido, al intercambio de propuestas de acción y opiniones. "Los excluidos del mundo del trabajo –dice una de esas opiniones– excluyen." ¿Qué agregar? Una autocrítica de las izquierdas urgente porque, como dicen las Mujeres Creando: "No hay nada más parecido a un machista de derecha —homofóbico se puede agregar– que un machista –homofóbico– de izquierda".

Sr. ministro, absténgase

"El lenguaje no es neutral. Es uno de los más formidables formadores del pensamiento y la conciencia, es el estructurador básico de nuestras categorías de pensamiento (...) Por ello es fundamental bregar para que se corrija, se vuelva consciente y logremos así modificarlo", dice la senadora Diana Conti en el proyecto de resolución que presentó en la Cámara alta para solicitar al ministro de Interior que "se inhiba de utilizar expresiones discriminatorias en sus declaraciones, especialmente cuando las hace públicas", en referencia a sus dichos sobre el congreso del PJ donde, según él, hubo discusiones de "alta peluquería". Todo dicho.

No están listos, pero lo intentan

George W. Bush, cual manotazo de ahogado en su mar de conservadores republicanos, ha convertido en ley la iniciativa que expande los derechos legales al feto, cuando una mujer embarazada es víctima, por ejemplo, de un asalto. Lúcido, el presidente de Estados Unidos asume que el país no "está listo para prohibir completamente el aborto" pero sí para avanzar en considerar al feto como una persona separada de la mujer. Aun cuando no sobreviva fuera de ella.

El uniforme prolijo, la verdad sin arrugas

DEBATES El último fin de semana se reunieron en Córdoba mujeres de toda Latinoamérica para reflexionar sobre los fundamentalismos y cómo afectan la libertad y la capacidad de las mujeres. Como reflejo de ese encuentro reproducimos un fragmento de la ponencia de una integrante de Católicas por el Derecho a Decidir, ONG responsable de la convocatoria.

POR MARTA ALANIS

Podemos decir que los fundamentalismos son movimientos político-sociales que consideran al poder como venido de Dios, caracterizados por hacer una lectura de los textos sagrados como si fueran absolutamente reales y pretender aplicarlos como si la Biblia y todos los libros semejantes en otras religiones fueran supraculturales. Tienen formas de pensar rígidas, adhieren a estructuras puramente legalistas, se resisten ante todo cambio, intentan imponer la propia perspectiva como la única aceptable, rechazan el pluralismo, desconocen la evolución en todos los ámbitos, aferrándose a formas de autoridad acentuadamente impositivas y rechazando toda novedad.

Pretenden volver a los "fundamentos" con la idea de que en ellos encontrarán las claves para construir un estado perfecto en el mundo actual. Desde un supuesto espiritual y religioso, lo que pretenden realmente es poder social y político. Y aunque hablen en nombre del bien del pueblo son grupos ideológica y organizativamente autoritarios, antidemocráticos, con una autoridad que les "viene de Dios", interpretando las escrituras a través de líderes autoelegidos exclusivamente masculinos. Desde hace aproximadamente 20 años hay un resurgimiento del fundamentalismo en muchas religiones: catolicismo, hinduismo, islamismo, confucionismo y budismo, con las similitudes señaladas. Pero si bien todos quieren conservar sus valores tradicionales y culpan a la modernidad por todos los males del mundo, no se oponen a la tecnología, al contrario, la usan muy bien, especialmente la de los medios de comunicación y con mucha eficiencia. En general, los fundamentalistas quieren regresar a un estado religioso, a una sociedad y Estado en que la ley religiosa sea la ley de la nación.

Una de las características más comunes y compartidas entre todos los fundamentalistas es el deseo de imponer control sobre las mujeres, de regresar al estado de absoluta subordinación. Su hostilidad y miedo hacia la sexualidad de las mujeres son manifiestos, igual que el deseo de restringir la sexualidad libre fuera del matrimonio. Los fundamentalistas, en general, quieren restaurar una ideología de complementariedad entre los géneros hombre y mujer, como realidades inmutables. Rechazan ideas modernas de igualdad de mujeres y hombres con capacidades semejantes.

Ante un embarazo no deseado no se podrá pensar en un aborto, porque hasta un feto tiene, desde esta concepción, más derechos que la propia mujer.

¿En qué se basan? ¿Por qué sostienen esta posición misógina? Para sostener el poder masculino en la sociedad recurren muchas veces a los mitos fundacionales de las diferentes religiones.

Como humanos

y humanas somos seres racionales, somos los únicos seres que tienen conciencia de la muerte y que aspiramos a la inmortalidad. Es por eso que somos mitológicos. En la mitología conviven la mentira y la razón. El mito es una ficción, el relato de algo irreal. La razón, en cambio, es lo que se puede explicar, lo que tiene una lógica. "Si bien el concepto colectivo de Dios –dice Claudio Fantini, licenciado en Ciencias Políticas– puede responder a la necesidad razonable que las personas tienen para luchar contra la desolación existencial que les provoca saber de la muerte, la religión puede entenderse como la construcción colectiva de normas y doctrinas que el ser humano necesita para convivir con otros en armonía. Esto equivale a decir que la religión junto con la fuerza constituyen el primer instrumento político surgido en el origen de la sociedad humana para imponer un orden en el caos."

Los mitos no sólo dieron legitimidad al poder y a los poderosos de esos momentos históricos sino que construyeron un relato de todos los misterios y dilemas de la vida, una cosmovisión determinada que condicionó la cultura, las leyes, las artes durante más de cinco mil años. Las variantes de los mitos fundantes en las diferentes religiones son significativas en algunos aspectos pero refuerzan de un modo u otro el patriarcado. El dios único todopoderoso es reflejo del poder concentrado en una sola persona, es reflejo de un mundo pensado desde las jerarquías, desde la dominación de clase, de género, de razas, etc. Es por eso la gran lucha de las religiones contra la modernidad.

Cuesta creer que las semejanzas de los fundamentalismos en diferentes regiones del planeta sean una casualidad. Tal vez se fueron dando las condiciones para el resurgimiento del fundamentalismo como expresión genuina de algunas culturas o sectores religiosos. Pero sobre esas condiciones sospechamos que está actuando un proyecto fundamentalista con objetivos claros. Promover la intolerancia es promover la guerra y con la guerra todos sabemos quién gana. En la lógica de la guerra siempre gana el más fuerte, el que tiene más armas, más especialización y el que vende las armas. También hay guerras que se pierden políticamente, pero la intención fundamentalista, desde mi lógica, está ligada al militarismo y al dominio del mundo.

En América latina una de las voces más fuertes en este proceso es la de la jerarquía conservadora de la Iglesia Católica. Vale la pena recordar cuando, en la Navidad del año 2000, Juan Pablo II habló de la cultura de la muerte mencionando la violencia terrorista, la guerra, la eutanasia y el aborto. En relación con el terrorismo y las guerras hay consenso en la condena, pero



¿Qué futuro quiere para sus hijos?
Podemos asesorarlo en la elección de una escuela que lo ayude a construir su futuro.
Llámenos al 4547-2615 *o conózcanos en* www.cedp.com.ar

Cuerpo en expresión
Centro de Gimnasia Rítmica Expresiva
Prof.: Gerónimo Corvetto y Alejandra Aristarain
• Clases de Gimnasia Rítmica Expresiva
• Clases de Ejercicios Bioenergéticos
• Entrenamiento Corporal para Estudiantes de Teatro y Actores
• Masaje terapéutico y drenaje linfático
Centros en Almagro, Barrio Norte y Catalinas Sur
Informes al:
15-4419-0724 / 4361-7298
www.cuerpoenexpresion.freeservers.com





Una de las características más comunes y compartidas entre todos los fundamentalistas es el deseo de imponer control sobre las mujeres, de regresar al estado de absoluta subordinación. Su hostilidad y miedo hacia la sexualidad de las mujeres son manifiestos, igual que el deseo de restringir la sexualidad libre fuera del matrimonio.



no ocurre lo mismo con la eutanasia y el aborto. Sin embargo, equiparó fenómenos absolutamente repudiados con aquellos que están en debate pretendiendo imponer una vez más una creencia como única verdad.

Pero su denuncia navideña del 2000 y su prédica posterior pusieron en evidencia algunos olvidos del Papa: no se acordó de la pena de muerte ni del fanatismo religioso. Si lo hubiera hecho, habría sido más coherente en su planteo.

Para los fundamentalistas, los dilemas de la vida y el destino de los pueblos tienen que ser resueltos desde la religión, y cualquier diferencia o concesión en cuestiones sagradas, más que traición a la patria, es traicionar a Dios. Por eso cuando Dios entra en la disputa terrenal, la consecuencia es la "guerra santa". Fanatismo viene del latín *fanaticus*, adjetivo que en la antigüedad señalaba al que defendía apasionadamente una posición religiosa, mientras que diálogo implica más de un logos, o sea más de una razón. Por eso para dialogar hay que salir del templo, o sea aceptar que existe otra razón además de la mía, y que debe ser respetada y atendida como la mía.

Si analizamos lo que viene pasando en la Iglesia Católica, tenemos que durante el Concilio Vaticano II se generó un debate con la participación de diferentes tendencias del catolicismo, que tuvo como resultados:

❄ elevar a un primer plano el papel pastoral de la Iglesia;
❄ suprimir las formas anacrónicas de culto;
❄ establecer un firme compromiso con los más pobres;
❄ impulsar el distanciamiento del clero con los partidos políticos y los gobiernos, y
❄ abrir por primera vez el diálogo con otras religiones.

Juan XXIII no se quedó en el espacio de los cardenales y llevó la doctrina al debate más amplio y pluralista con la convocatoria al Concilio Ecuménico Vaticano II. En cinco años marcó a toda la iglesia con la renovación. Pablo VI continuó relativamente en esta línea del Concilio Vaticano II, pero fue el responsable de cajonear el resultado de las investigaciones donde el consenso católico del Concilio había dado validez a la anticoncepción.

Juan Pablo II impuso bajo su reinado una visión filosófica en toda la Iglesia que es su propia convicción. Sin embargo, esa convicción personal adquirió el rango de doctrina y marcó las posiciones de la Iglesia en los temas de la vida, el sexo, la muerte y la moral. Y fueron posiciones duras y excluyentes, nunca expuestas a debates en las bases de la institución sino surgidas de la convicción de un hombre, confirmadas en el ámbito cerrado de sus propios asesores y, luego, impuestas con la verticalidad que permite una estructura monárquica.

En América latina, a pesar de las diferencias en los modos de actuar, los fundamentalistas católicos, en general, tienen todos fuertes relaciones entre los sectores afines de diferentes países, a la vez que un fuerte apoyo a todos ellos por parte del Vaticano y de sectores ultraderechistas de Estados Unidos, identificados con el gobierno de Bush. Ejemplo de ello es Human Life International (HLI), coalición de grupos provida de varios países, impulsada por poderosas fuerzas conservadoras de Estados Unidos y apoyada por la jerarquía católica, a través de organismos como el Consejo Pontificio para la Familia.

En el catolicismo, el grupo español Opus Dei tiene mucho poder dentro del Papado actual y está dirigido al sector socio-económico más alto. Juan Pablo II le dio carácter formal al Opus Dei en 1982 luego de que la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe (ex Santa Inquisición) aprobara los estatutos de la organización. El Opus Dei se ha especializado en el ocultamiento de la información, característico de logias, sociedades secretas y sectas. El papa Juan Pablo II simpatizaba con el Opus Dei ya en 1978. Una de las actividades más importantes del Opus Dei ha sido captar y capacitar a quienes ocuparán puestos de mando en el futuro próximo. Es así que dirige importantes universidades en la mayoría de los países donde se ha radicado. En la Argentina ha fundado, entre otros, el Instituto de Altos Estudios Empresariales dirigido a formar directivos y otorgar Master Profesional en Dirección de Empresas. Para las mujeres, en cambio, tiene un centro de capacitación para formar exclusivamente a sirvientas de los dirigentes de empresas. Está en Bella Vista, oeste del Gran Buenos Aires, y se llama Instituto Integral en Estudios Domésticos.

Por otro lado, y desde el norte, entidades como el Instituto Republicano Internacional apoyan a grupos conservadores para que a su vez fortalezcan a opciones derechistas en sus respectivos países.

Hay también un fundamentalismo económico y político, de libre mercado, de capitalismo libre de cualquier regulación del gobierno, unido a un fuerte nacionalismo de EE.UU. Es por eso que hay apoyo de la policía y el Ejército. En los ochenta hubo una fuerte politización del fundamentalismo protestante con la organización de los imperios de los medios de comunicación por grupos protestantes conservadores. Los fundamentalistas accedieron al poder en el Partido Republicano.

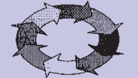
Este avance del fundamentalismo se refleja en la política internacional de Bush en las Conferencias de Naciones Unidas quitando todo tipo de apoyo a los derechos reproductivos. Un claro ejemplo está siendo la posición oficial de EE.UU. en todo el proceso de Cairo+10. Frente a la crisis del sida, Bush ha prometido una gran donación de dinero, pero lo poco que ha dado está restringido a políticas que recomiendan la abstinencia. Entonces también ante el aumento de muertes en Africa a causa del sida, Bush impone su ideología de sexualidad o no sexualidad.

Será entonces que los fundamentalismos en todas las religiones han resurgido con tanta fuerza en los últimos 20 años de manera silvestre, tal como plaga que se extiende frente al caos de las libertades sexuales... ¿o estamos ante un proyecto fundamentalista-militarista para sostener o ser funcional a un único poder?

Si recordamos el fenómeno de las dictaduras militares en América latina, si hacemos memoria y recordamos la cantidad de conflictos entre países vecinos que han llegado a la guerra y siguen en peligro de guerra; si tenemos en cuenta que los talibanes fueron entrenados por la CIA en otro contexto político y que muchos cuadros iraquíes eran también agentes de la CIA; y si no nos olvidamos quién ha sido el instructor silencioso en estos procesos, bien podemos imaginar que hay un proyecto fundamentalista militarista que sólo puede "beneficiar" al poder hegemónico del mundo a pesar de los costos colaterales que le implica. Poder que no sabe hasta cuándo tendrá EE.UU. y que por el surgimiento de los fundamentalismos religiosos y violentos le está permitiendo producir y vender más armamento, entre otras cosas, y preservar un tiempo más su poder aunque el mundo se desplome. Eso sí, poco sexo y en pocas oportunidades y de la misma manera y con la misma persona. En un proyecto militarista debemos estar todas y todos bien uniformados.❣

Las ilustraciones que acompañan este texto son el logo de la campaña internacional "Tu boca es fundamental contra los fundamentalismos", presentada en el anteúltimo Foro Mundial Social, en Porto Alegre.

Nuevo Sistema de Compras Comunitarias de Medicamentos Genéricos



FARMACIA DE GENERICOS MUTUAL SENTIMIENTO

Disp. 167/02 Exp. 1-2002-3541/02-0 Min. de Salud de la Nación
Federico Lacroze 4181 3er. Piso Capital Federal Tel. 4554/5600
E-mail farmacia@mutualsentimiento.org.ar

• Convenios con mutuales, federaciones, obras sociales, nodos del trueque, asambleas y organizaciones sociales de todo el país.

• Entregas semanales en domicilio de la entidad (Capital)

• Los mejores precios al público del país. Importantísimos descuentos.

• Aceptamos créditos del club del trueque hasta un 5% de la compra total.

CONSULTENOS y COMPARE
Porque su salud no tiene precio



TELEFONOS
4856-6801
4427-4641
e-mail: bax@sion.com

•Regalos empresariales
•Gráfica
•Artículos de promoción

Nuestros asesores lo visitarán en su empresa



inutilísimo

Hogar dulcísimo hogar

Pilar fundamental de la dicha familiar, la mujer hogareña debería recuperar el prestigio de un título que merecería enorgullecernos a todas porque del cumplimiento correcto de esas funciones dependen la prosperidad doméstica, la salud de los hijos y el bienestar del marido. Así lo declara, con la más absoluta de las convicciones, la Condesa de A en *La mujer en familia*, tratado aparecido en Barcelona (Montaner y Simón Editores, 1907). Al revés de tanto libelo difamador de la consagración tiempo completo, la citada dama afirma que “esas ocupaciones que pueden parecer prosaicas, sin embargo, rodean al ama de casa de una bella aureola, pues ella es el alma y la poesía del hogar”. Más todavía, “es una reina que tiene en la mano, a guisa de cetro, la llave de oro que abre la misteriosa puerta de la felicidad”. Claro que para ejercer esta monarquía la señora de la casa debe renunciar a las pompas mundanas, a esos éxitos profesionales que buscan aquellas que no han comprendido que “el arreglo del hogar es como una obra de arte que el ingenio femenino renueva cada día”. Para lo cual, obvio es señalarlo, hacen falta cualidades tan específicas como “el orden, la delicadeza, la bondad, la vigilancia, la dulzura”.
Empero, por más que parezca un contrasentido, “a la mujer moderna se la inicia en una infinidad de artes y ciencias que constituyen un lujo innecesario para sus naturales destinos, y muy poco se le enseña de lo indispensable para el buen gobierno de la casa”. Ay, cuántas parejas distanciadas, cuántos matrimonios rotos podrían haberse salvado si hubiesen tenido en cuenta las recomendaciones de *La mujer en la familia*. Por ejemplo, lo imprescindibles que resultan los conocimientos relativos a la cocina, la repostería, la preparación de encurtidos y confituras: “Buena parte del bienestar de una familia proviene de la cocina; aunque la comida sea sencilla, cuando es variada y sabrosa procura satisfacciones a los comensales y plácemes a la señora que las ha preparado o dirigido”.
Por otra parte, la madre que no sepa guisar bien, mal podrá transmitir a sus hijas la importancia de esta habilidad para el equilibrio, la paz y la armonía familiar. De este modo irresponsable es como se va dilapidando “todo lo que de bello, grande y útil representan estos quehaceres” (que, desde luego, corresponden exclusivamente a la mujer). Pero si seguimos la estela luminosa de la Condesa de A y asumimos nuestras cargas femeninas, alcanzaremos el ideal que ella nos propone: ser caseras a pleno, sin un minuto de ocio, porque –no lo olvidemos jamás– “una hora perdida voluntariamente o empleada en futilidades, puede tener muy graves consecuencias”.

consejos de maru bonbom

Lo que nadie debería decir si pretende que un bisbeo se transforme en acercamiento.



SEA HUMILDE, QUE DE CANCHEROS ESTÁ TAPIZADO EL SALÓN DE LOS RECHAZOS.

Estimados amigos, queridísimas congéneres, ¿desean saber cómo acceder a esa fémina que por la calle ha sido capaz de cortarles la respiración, ponerlos a soñar más rápido que cualquier otra droga u obligarlos/as a seguir sus pasos cual burros a la zanahoria? Pues no será esta servidora quien se los diga, cada cual debe apelar a su propia creatividad. Ahora bien, mis estimadas/os, muérdanse la lengua antes de emitir expresiones como las que a continuación les detallo:

1. No, no, no... A nadie le gusta imaginar un camisón hecho con líquidos emanados de glándulas salivales. Y no, tampoco importan sus habilidades para confeccionarlo, ni que durante la promesa se asome a su comisura algo de la tela con que pretende vestir a la chica en cuestión. Por favor, absténgase de mancillar el buen nombre de la práctica oral que tanto ha hecho por el placer mutuo.

2. De ninguna manera... No hay razones que justifiquen la exhibición de sus atributos antes de que haya sido habilitado/a para ello. Guarde su lengua, quite la mano de su entrepierna, no se tome las partes cual termo Lumilagro, inhiba su impulso y no haga falsas promesas. Capaz que después se ve en el brete de tener que cumplirlas.

3. Jamás de los jamases... Imponga su humanidad sobre otra persona sin el consentimiento apropiado. Y lamento decirles que éste (el consentimiento) no se consigue presumiendo que lo que usted hace va a gustar a quien lo recibe. Se corren riesgos de linchamientos, inflamaciones producidas por rodillazos bien aplicados y hasta prisión efectiva si se lo descubre in flagranti. Al fin y al cabo, el acoso es un delito.

4. Nunca, pero nunca, nunca... apele a esas horribles metáforas generadas en vaya a saber qué trasnoche. Eso de la manzana que gracias a la succión ud. convertirá en sidra es francamente guarango, igual que lo de las papas y el puré o la naranja transmutada en jugo o la invitación a libar de frutas tropicales que remedan sus partes. Lo/a invito a callar, en los casos del común la intimidad habilita la chanchada, pero en este caso el orden de los factores sí altera el producto.

Por último, ¿qué tal volver al viejo café, la cervecita o un tímido pedido de correo electrónico?

Consultas, reclamos, dudas crueles: *marubonbom@pagina12.com.ar*

Diccionario

Taxidermia: *arte de disecar los animales para conservarlos con apariencia de vivos.*

Si cambiamos lo de "animales" por un más democrático "cuerpos" y agregamos una leve llovizna de rayos catódicos, podemos comprobar cuán maravillosos y útiles están resultando los avances de la ciencia en los últimos años. Prendiendo la tele a la noche, por ejemplo, no quedan dudas de que el tiempo pasará para todo el mundo menos para las divas más divas de la pantalla vernácula, que año tras año nos obsequian sus regresos fastuosos para mostrarnos a nosotras –humildes telespectadoras que nos negamos a afrontar la difícil batalla de negarle entidad al paso del tiempo y a la lenta llegada de la muerte– cómo uno de los más ansiados sueños modernos se ha hecho realidad en su cuerpito gentil: ni una arruga por aquí, ni medio ceño fruncido por allá, mucho menos patas de gallo por acullá. Lo que se dice un auténtico prodigio científico. A esta altura, no nos queda más alternativa que reconocer –con la barbilla en alto (para que no se nos arrugue el cuello)– que la gestualidad no será lo último que se pierde con la cosmética high-tech, pero en todo caso, ¿a quién le importa ir perdiendo el aspecto humano si el resultado final es estar divina?

Un haz de luz ilumina lo mejor de tu imagen **Lasermed**

Nuestros especialistas te brindan un completo asesoramiento médico
Depi System. Depilación laser que elimina, en forma segura, el vello de cualquier grosor en todo el cuerpo.
Vascular System. Resuelve lesiones como várices, arañitas y angiomas.
Skin System. Un haz de luz especial que remueve en forma precisa las capas de la piel dañadas por el sol y el paso de los años. Elimina las arrugas del contorno de labios, ojos y mejillas renovando tu piel.
Tratamientos con toxina botulinica, micropeeling y peelings y rellenos estéticos.

TRATAMIENTOS AMBULATORIOS. Solicitar turnos y una prueba sin cargo de lunes a viernes de 9 a 20 hs. Sábados de 9 a 13 hs.

JOSÉ E. URIBURU 1471 - CAPITAL- 0-800-777-LASER (52737) Y AL 4805-5151 - www.lasermedsa.com.ar

Lasermed
Máxima Tecnología Médica en Estética